

Ajustes pendientes y riesgo de inacción

¹ La salida de divisas al primer semestre ascendería a u\$s 10 mil millones. De mantener esta tendencia, sería el segundo año con fugas anuales superiores a los u\$s 20 mil millones (u\$s 24 mil millones en 2008).

² Al 8 de julio, el BCRA informaba u\$s 45.772 millones. El monto de reservas se ve reforzado por el ingreso de u\$s 2500 millones, de acuerdo a lo resuelto en la cumbre del G20 de distribución de derechos especiales de giro por parte del FMI entre sus socios miembros. Además de ello, el acuerdo con Brasil habilita una línea de crédito al BCRA del orden de los u\$s 1.800 millones para enfrentar situación de crisis en el mercado cambiario.

³ El índice de precios de la materias primas (IPMP) elaborado por el BCRA acumuló un crecimiento del 30% entre diciembre 2008 y junio 2009. El nivel registrado en junio todavía resulta 31% inferior al alcanzado en igual mes del año anterior.

⁴ En los primeros seis meses del año, el peso se devaluó un 10% frente al dólar y un 34% frente al real.

⁵ Según información del Ministerio de Economía, la caída interanual en junio es del 65%. En el primer semestre 2009, el superávit primario se redujo a \$ 7.168 millones, frente a los \$20.309 millones de igual período de 2008.

Más allá de gestos como la apertura a un diálogo y la renovación de ministros, todavía no se aprecian cambios de fondo en la orientación de la política económica. Si no se toman medidas, no hay riesgo de crisis inminente pero persisten y se consolidan desequilibrios que conducen a otra cada vez más probable en el mediano plazo.

Los principales reclamos de los inversores son transparencia, limitación de poderes, sustentabilidad de las cuentas del sector público. Avanzar en esta dirección supone un alto costo político que el gobierno se resiste a asumir, de acuerdo a la interpretación de los gestos oficiales tras la derrota en la reciente elección legislativa.

El riesgo que se perfila es que el Poder Ejecutivo y el Congreso eludan el costo político del ajuste de gastos y que el resultado sea la indefinición sobre medidas a tomar y la agudización de los desequilibrios actuales. La posibilidad de ajustes por la vía del tipo de cambio está asociada a la inacción del gobierno para recomponer la solvencia fiscal.

La economía argentina se halla sumergida en un problema de expectativas. El principal factor que desgasta la confianza de los inversores es la percepción generalizada del riesgo de cesación de pagos del sector público en el mediano plazo, si no se comienza a adoptar medidas que corrijan el rumbo de la política económica. El desequilibrio fundamental es la amplia brecha entre el ritmo de crecimiento de los gastos y los ingresos del gobierno; acompañado de una persistente fuga de capitales que tiende a contraer el gasto y el nivel de actividad económica¹.

El alto nivel de reservas disponibles en el Banco Central, reforzada por la transferencia de fondos del Fondo Monetario Internacional a países miembros y el acuerdo con el Banco Central de Brasil de préstamos de divisas²; la recuperación del precio de las materias primas³, la apreciación de monedas de los principales socios comerciales – Brasil, China -, y la importante devaluación del peso en el transcurso del año⁴, en conjunto refuerzan la posición del Banco Central para enfrentar la demanda de ahorristas que, pese al control de cambios al que se suma la intervención de la AFIP, buscan convertir sus tenencias en dólares y mantenerlas fuera del circuito financiero.

En el frente fiscal, pese a la fuerte caída del superávit primario⁵, el estado podrá afrontar los vencimientos de deuda del año recurriendo a los recursos de los que se apropiará a través de la reforma al sistema privado de capitalización de aportes provisionales, depósitos públicos en el Banco Nación y la transferencia de utilidades del Banco Central computadas por el revalúo de reservas en dólares a partir de la devaluación del peso. La cuestionable legitimidad de estas fuentes de financiamiento revela el agotamiento de opciones para sostener la expansión del gasto público y justifica los temores de inversores a mediano plazo, sobre cual puede ser la alternativa de generación de recursos, cuando se agote la disponibilidad de fondos. El deterioro en la calidad de las políticas de financiamiento del gasto público es un síntoma del agotamiento del modelo de política económica.

La paradoja de la situación actual es que no hay colapso inminente porque el todavía importante

saldo comercial⁶, forzado por trabas a las importaciones, y la última lesión a los derechos de propiedad generada por la estatización del sistema de previsión social, permiten mantener el nivel de reservas de divisas y el pago regular de vencimientos de deuda pública; por otra parte, no hay riesgos de corridas de depósitos en el sistema bancario por el escaso desarrollo del crédito, lo que genera una abundante disponibilidad de fondos en las entidades. El modelo no colapsa porque puede financiar la fuga de capitales, recurriendo en el margen a medios cada vez más cuestionables.

Pese a que resulta poco probable un colapso inminente, los desequilibrios se tornan cada vez mayores y se consolida la percepción generalizada de una crisis fiscal a mediano plazo, a menos que el gobierno acceda a modificar aspectos fundamentales de la actual política económica. Como se señaló antes, el superávit primario; es decir, la diferencia entre ingresos tributarios y gastos sin incluir los pagos de interés por deudas, se redujo sustancialmente con respecto al año anterior. El ritmo de crecimiento de los gastos duplica el ritmo de crecimiento de los ingresos, y por lo tanto, recomponer el equilibrio financiero impone una fuerte desaceleración de los primeros en el segundo semestre del año. Por el lado del gasto, las posibilidades de ahorro se ven disminuidas por efecto de la presión de la inflación que conduce a una intensificación de reclamos de gremios y gobernadores, así como de los crecientes compromisos en seguridad social (ajustes de jubilaciones y pensiones, aumento de beneficiarios del sistema de reparto). Por el lado de la recaudación, la perspectiva de aumentos no luce alentadora debido al estancamiento previsto en el nivel de actividad económica, la desaceleración de la inflación y la caída de las exportaciones agrícolas por efecto de la sequía. En este marco, el resultado electoral añade restricciones a la necesidad de recomponer el nivel de ahorro público y acceder a financiamiento externo. Por un lado, el debilitamiento del poder político del gobierno deriva en una intensificación de presiones por aumento de gastos, y por otra parte, se afirma la posibilidad de sanciones de leyes que restarían recursos al Estado Nacional; tales como el aumento de coparticipación de impuestos y la reducción de derechos de exportación de granos.

Los cambios de fondo reclamados tanto por la dirigencia política como empresaria, son conocidos; con diferencia de matices, parten de la necesidad de una urgente normalización del INDEC, el control en el ritmo de expansión del gasto público, la eliminación de trabas y restricciones a la exportación, la disminución de derechos de exportación y el reinicio de negociaciones con acreedores externos a efectos de reabrir el acceso al mercado de deuda internacional.

Estas medidas significarían un cambio drástico en la política oficial con un alto costo político para un gobierno debilitado por el resultado de las últimas elecciones. Por otra parte, en el mejor de los casos cabría esperar que representen una vía efectiva para frenar la salida de capitales pero no garantizan que se revierta el flujo, porque un cambio de política no modifica los antecedentes de quienes gobiernan. De cualquier modo y dado el contexto, el freno de la fuga de capitales lograría estabilizar la economía, retomar una tasa de crecimiento moderada y diluir la posibilidad de nuevas crisis.

En otros términos, los inversores necesitan un plan de pacífica convivencia, razones para creer que no habrá nuevos cambios de reglas que puedan lesionar sus derechos de propiedad, lo que debiera traducirse en un plan viable de financiamiento de los gastos del estado hasta finalizar el actual mandato presidencial, de modo de poder descartar los grandes temores: la posibilidad de una gran devaluación, confiscación de ahorros y activos, y/o cesación de pagos como recursos de última instancia.

A diferencia de Chile, que ahorro en los años de crecimiento, el gobierno carece de recursos y credibilidad para financiar políticas expansivas de demanda, que permitan iniciar un proceso de recuperación. La política para reactivar la economía consiste en la recuperación de la

⁶ Para el año en curso se proyecta una balanza comercial con un saldo anual de aproximadamente u\$s 15 mil millones.

seguridad de los inversores con un plan creíble de financiamiento del gasto, partiendo de una estabilización del superávit primario a través de una nivelación del ritmo de crecimiento del gasto con el de ingresos y la recuperación del crédito externo destinado a financiar los vencimientos de deuda y un plan de gradual reducción de retenciones para potenciar la actividad exportadora. Las condiciones de demanda están dadas por la oportunidad que representa la firma perspectiva de demanda externa de alimentos que el país produce

Más allá de gestos como la convocatoria al diálogo de funcionarios con la dirigencia política y empresarios, los acuerdos sobre agenda de temas entre legisladores del gobierno y oposición, y la renovación de integrantes del gabinete de ministros, todavía domina el escepticismo sobre la posibilidad de ajustes que permitan recomponer el equilibrio fiscal y facilitar una recuperación de la actividad económica.

Si no se concretan cambios, se aproximarán tiempos difíciles. El riesgo que se perfila es que el Poder Ejecutivo y el Congreso intenten eludir el costo político del ajuste de gastos, y en esta puja, el resultado sea la indefinición sobre medidas a tomar y la agudización de los desequilibrios actuales. La posibilidad y magnitud de ajustes por la vía del tipo de cambio se encuentra directamente asociado a la inacción del gobierno para recomponer la solvencia fiscal.

Situación y perspectivas de la economía regional

La economía regional presenta una situación acorde al cuadro general del país, pero con el agravante del impacto mayor de la sequía con respecto a otras regiones. Las últimas campañas agrícolas presentaron una fuerte disminución del valor bruto de la producción con respecto a las anteriores. En el caso del principal cultivo que es el trigo, el valor de la producción registrado en la campaña 2008/2009 representó casi un tercio del alcanzado en la campaña anterior y casi la mitad del promedio alcanzado en las cuatro cosechas anteriores. El aumento de los costos de producción comprimó aun más el aporte del sector a la economía local

La menor capacidad de ahorro de los productores agropecuarios contribuiría a explicar el freno brusco en el sector de la construcción. Tal como lo refleja un estudio anterior⁷, con los datos del primer bimestre del año se proyectaba una caída del 30% en la superficie autorizada para nuevas construcciones. Este cambio determinaba una disminución en el monto estimado de inversión en nuevas obras de \$ 550 millones a casi \$ 390 millones.

Otra de las vías de canalización de ahorros son las colocaciones en el sistema bancario. De acuerdo a la última información disponible del Banco Central, el monto de depósitos totales a fines de marzo ascendía a \$ 1.377 millones. Transcurrido el primer trimestre, los depósitos bancarios crecieron un 8%, y apenas un 1% en dólares por efecto de la depreciación del peso. En el mismo período, los depósitos en moneda extranjera, crecieron a una tasa muy superior – 31% - lo que refleja la dolarización de ahorros antes la expectativa de futuros aumentos en el tipo de cambio.

La disminución de ingresos se refleja en el cambio de tendencia de ventas de automóviles nuevos. Computando las ventas del primer cuatrimestre del año, se patentaron 1.780 automóviles, un 10% menos en comparación al mismo período del año anterior, aunque cabe señalar que las operaciones de abril se habrían ubicado un 17% por debajo del mismo mes del año pasado. Tomando como referencia los resultados de la provincia de Buenos Aires, el desempeño local no resultó negativo, por cuanto la caída interanual de patentes provinciales fue del 14% durante el primer cuatrimestre, con una reducción del 26% en abril.

⁷ Para más detalles, consultar IAE 104, *Inversión en construcción en nuevas obras*. Pág. 10 a 18.

La caída de la producción agrícola del país se refleja en un menor nivel de embarques por el puerto local. De acuerdo a los datos suministrados por el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca, el total de mercaderías embarcadas durante el primer cuatrimestre se redujo un 11% en comparación a igual período del 2008. La reducción principal se registra en los embarques de trigo con el 15%. En los meses posteriores, la situación ha tendido a normalizarse por lo que cabe esperar que al terminar el año, el nivel de embarque se encuentre en niveles inferiores pero no muy distantes de los registrados en el año anterior.

En este período, el nivel de embarques de productos químicos e inflamables registra una disminución del 14%. Esta variación concuerda con la tendencia a la baja en la producción de los principales productos petroquímicos finales – PVC, soda cáustica, polietileno, naftas, urea – durante el primer trimestre del año en comparación al primer trimestre del año anterior. En el caso de los fertilizantes, la crisis del agro determina un escenario adverso por la fuerte retracción de la demanda de productores y la búsqueda de una mayor inserción en mercados externos – Brasil principalmente – para descomprimir la acumulación de stocks. A ello se suma el recorte de suministro de gas a plantas locales durante el mes de julio debido al fuerte aumento de la demanda residencial generado por las bajas temperaturas.

El sector productos de aceites vegetales también atraviesa un año difícil por la fuerte caída en la producción de soja. El sector enfrenta el problema de exceso de capacidad instalada en molienda debido a la dificultad de disponer de materia prima suficiente.

El sector agropecuario regional, uno de los pilares de su actividad económica, se encuentra en un situación límite, acorralado por la falta de rentabilidad a lo que suma la prolongada sequía. El nivel de precipitaciones del año 2008 en la región llegó a los 429 milímetros, lo que representa uno de los índices históricos más bajos. En lo que va del año, las condiciones climáticas no mejoraron hasta fines de julio en que se vuelven a registrar precipitaciones importantes. De acuerdo a datos del Servicio Meteorológico Nacional, en los primeros cinco meses del año, se registraron 189 milímetros de lluvias, inferior al del mismo período del 2008.

En este contexto adverso, el panorama no es alentador en los próximos meses por la fuerte caída proyectada en la superficie sembrada de trigo y la reducción de existencias de ganado. En el caso del cereal, la superficie sembrada región podría resultar una de las menores en la historia. La intención de siembra en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires apenas alcanza a la mitad de superficie de períodos normales. Esta merma representa una reducción estimada de gastos de inversión del conjunto de productores agrícolas no inferior a los US\$ 100 millones, lo que determina una fuerte retracción en las ventas en la vasta red de proveedores de insumos, servicios y equipamiento para la agricultura. Por el lado de la ganadería, los datos de las últimas campañas de vacunación reflejan una fuerte y sostenida tendencia negativa en las existencias de ganado; producto de la venta y traslado de hacienda; o de la alta mortandad de animales para los productores sin opciones. La existencia de vacas se habría reducido un 20% en comparación al año anterior, caída que asciende a 35% si se toma el año 2006 como punto de referencia⁸.

La situación del sector agropecuario es uno de los factores que explican el marcado cambio de tendencia en el mercado inmobiliario local en lo que va del año 2009, reflejado en la caída antes comentada en la inversión en construcción de viviendas. En el sector inmobiliario se aprecia una tendencia negativa en el ritmo de operaciones tanto en el segmento de compraventa como de alquileres. El único rubro que exhibe cierto grado de normalidad en la demanda es el de compra de lotes para la construcción de viviendas, propiciado por ser considerado como una opción de inversión de menor riesgo en un contexto de alto incertidumbre y con menor requerimiento de montos para acceder a operaciones en el mercado de inmuebles.

La construcción se sostiene por las obras en curso y con un avanzado porcentaje de ejecución.

⁸ Para más detalles sobre el problema de descapitalización de la ganadería en la región, ver en esta misma edición "Proyecciones para el período 2009/10 en la ganadería regional".

La caída es más intensa en el segmento de construcción de edificios. La dificultad para la venta de unidades en construcción próximas a la finalización genera un menor ingreso de fondos y dificultades para la finalización de aquellos proyectos que deben recurrir a financiamiento externo, y por lo tanto, retrasa el ritmo de obra y la demanda de empleo en el sector.

La difícil situación económica se refleja en los indicadores de empleo. De acuerdo a la última medición oficial, la tasa de desempleo en Bahía Blanca se ubica en el 11%, con una importante variación positiva en el último año – 8,8% en el mismo período del año anterior - . La diferencia determina un aumento de poco más de dos puntos de desempleo en el término de un año, lo que representa una pérdida de casi 3 mil puestos de trabajo en el término de un año⁹. La comparación con otras ciudades destacadas del país, refleja una situación complicada para la economía local desde la perspectiva del mercado laboral. La ciudad, junto con Rosario y Santa Fe, presentan en el primer trimestre, tasas cercanas al 11% cuando el promedio para aglomerados urbanos es del 8,6%. Ciudades como Neuquén (7,2%), Mendoza (5,8%), La Plata (6,8%) se ubican muy por debajo de los registros locales.

La retracción en la actividad económica se traduce en una desaceleración de la tasa de inflación pero a un ritmo lento. La inflación del año 2009 medida por el IPC-CREEBBA se ha situado en torno al umbral del 1% mensual, lo que representa un nivel importante de pérdida del poder adquisitivo en un contexto de contracción de la demanda de empleo. El efecto es el debilitamiento del ritmo de transacciones en el mercado local.

Las empresas de la ciudad no escapan al contexto general, de retracción en las ventas, y las complicaciones que ello genera en el equilibrio financiero, con el agravante de menores índices de cobrabilidad, en modo particular, el rechazo de cheques por insuficiencia de fondos. La actividad comercial se sostiene por las ventas con tarjeta de crédito en cuotas sin interés.

La situación percibida por los empresarios tiende a resultar normal, peor a la del año pasado, con un ritmo de ventas que puede ser calificado de normal a regular. Si se compara la situación a junio con respecto al mismo mes del año anterior, poco menos de un tercio de las empresas ha empeorado y, salvo una minoría del 5%, no se advierten mejoras. Esta diferencia permite trazar un balance general con clara tendencia al deterioro de las condiciones generales de las empresas locales, y que se mantiene desde fines del año pasado.

En líneas generales se advierte una dispersión significativa de respuestas a nivel de rubros e inclusive de firmas entre los rubros. Los sectores con alta rotación de ventas son los que menos dependen del crédito, hoy caro y escaso. Las firmas con mejor posición financiera, es decir, con alta liquidez y menor nivel de endeudamiento se encuentran en una mejor situación. Los rubros ligados a la actividad agropecuaria acusan los efectos negativos de la parálisis del agro por efecto de la sequía y la falta de rentabilidad de la actividad.

Predomina la cautela en un clima deteriorado, de empresas sin resultados positivos, que impactan de modo desigual entre las firmas de acuerdo a la solidez y respaldo patrimonial y otros factores particulares de cada sector que afectan su desempeño. La desconfianza en la política económica general y los problemas causados por el virus de influenza, se reflejan en un deterioro en el indicador de expectativas con respecto a los niveles observados en meses anteriores.

El déficit financiero del gobierno provincial es otro factor que puede contribuir a resentir la actividad económica local en la medida que pueda significar un menor ritmo de transferencias para el pago de la coparticipación municipal así como de salarios y de proveedores del estado provincial. De acuerdo a proyecciones privadas, el déficit primario del año rondaría los \$5 mil millones. Las necesidades financieras totales de la provincia deberían contemplar unos \$ 3 mil

⁹ Para un análisis detallado de la evolución, situación y perspectivas del mercado laboral consultar el estudio especial "Aspectos del mercado laboral bahiense" publicado en esta misma edición.

millones para atender vencimientos de deuda. La perspectiva no luce alentadora considerando que la asistencia financiera debiera provenir del estado nacional, que también se encuentra con serias dificultades en el manejo de sus finanzas. En estas condiciones, cabe anticipar dificultades por parte de la provincia para sostener el salario real de empleados públicos, para el pago puntual de otros gastos corrientes, entre los se incluirían transferencias de coparticipación de impuestos a municipios.

Pese al difícil momento, los anuncios de grandes proyectos de inversión en zona portuaria siguen en pie y se observan avances importantes en las negociaciones para la concreción de radicaciones y ampliaciones del sector productor de aceites vegetales. Estos logros y la posibilidad de nuevos desarrollos en el área portuaria se han visto amenazados por conflictos sindicales que interrumpieron el normal desarrollo de actividades. El costo intangible de estos acontecimientos es la generación de riesgos con un impacto negativo sobre futuras inversiones y creación de nuevos puestos de trabajo; situación que contrasta con un puerto que en los últimos años gana prestigio y reconocimiento por la seguridad jurídica brindada a sus concesionarios.

La sequía puso en evidencia el grave déficit de la ciudad en materia de infraestructura para la provisión de agua potable a la población y la industria. Cabe señalar que además de plantear incertidumbres sobre la atención de demandas básicas de la población, conlleva el efecto de representar un severo condicionante para futuras radicaciones a gran escala.

La recuperación de la actividad local requiere una mejora de las condiciones económicas generales y en particular, un cambio de políticas dirigidas al sector agropecuario. Pese a las dificultades que presenta la actualidad, existen razones fundadas para pensar en la reactivación y crecimiento de la economía regional. En un contexto de gran incertidumbre por la lenta recuperación de la economía mundial, existe un firme consenso sobre las excelentes perspectivas para la producción de materias primas a mediano y largo plazo.

En el plano nacional, gana fuerza entre la dirigencia política la necesidad de liberar las restricciones que impiden el normal desempeño del sector agropecuario. Uno de los primeros pasos en este sentido y que tendría un importante impacto local sería la reducción de retenciones a las exportaciones de trigo de 10 puntos porcentuales desde el nivel actual del 23%. Tomando como referencia el promedio de precios FOB del trigo en junio de USS 232, esto equivaldría a una reducción de derechos de USS 23 por tonelada exportada. En la región conformada por los doce partidos del SO de la provincia se siembran alrededor de un millón de hectáreas. Con rendimientos normales de 1700 kilos por hectárea¹⁰, cada diez dólares de mejora en el precio del productor de trigo, el ingreso del sector aumentaría en 17 millones de dólares. Con estos rendimientos y precios, si se supone una rebaja de diez puntos y que la misma se trasladará al precio para productores, la mejora se traduciría en un flujo de casi \$150 millones por campaña. El precio de la tierra convalida estos pronósticos alentadores. Pese a la crisis y a la improductividad del suelo por falta de lluvias y rentabilidad, el valor promedio de la tierra se mantiene levemente por debajo de los máximos alcanzadas en 2007, lo que refleja la confianza en las posibilidades de despegue de la actividad en el largo plazo.

Pese a las grandes dificultades que presenta la situación actual, es momento de comenzar a pensar el futuro planteando objetivos que permitan estar en condiciones de capitalizar las grandes oportunidades que presentará el escenario mundial. Estos objetivos deben apuntar en el mediano plazo a lograr generar un clima de inversión. La región debe recuperar su tradicional identidad de región productora de carnes, lo que supone la necesidad de evaluar estrategias para reconstruir el stock ganadero diezmado por la sequía y políticas desacertadas. Además del recurso natural tierra, debe pensarse en el aprovechamiento óptimo del recurso agua para potenciar la capacidad y diversidad de producciones de la agroindustria; explorando las posibilidad de desarrollo de sistemas de riego. El tercer recurso es el conocimiento. Existe en

¹⁰ Promedio de las últimas cuatro campañas. La última campaña fue anormal (1.100 kg.) a causa de la sequía.

la ciudad una valiosa dotación de profesionales y técnicos y el desafío consiste en incorporar esta capacidad a la generación de mejoras tecnológicas y adaptación de soluciones probadas a las condiciones de suelo y clima local, para potenciar la productividad de las explotaciones y lograr una sólida inserción en el comercio mundial. ■

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Aspectos del mercado laboral bahiense

Entre el primer trimestre 2008 y el primer trimestre 2009, la tasa de desempleo en la ciudad pasó del 8,8% al 11%, en tanto que el índice de ocupación cayó del 42% al 40%.

Según las últimas estadísticas oficiales, actualmente están empleadas en la ciudad unas 124 mil personas. El comercio concentra un cuarto de ese total, liderando la ocupación sectorial.

Se estima que la masa salarial de Bahía Blanca asciende a unos 350 millones y que el comercio, la industria y los servicios inmobiliarios y financieros captan casi la mitad de la misma.

Los vaivenes en la actividad económica repercuten sobre diversos aspectos, entre los que sobresalen aquellos vinculados al mercado de trabajo, por las implicancias socio-económicas que conllevan.

La Argentina ha atravesado en los últimos años por un proceso de recuperación y crecimiento, tras el período de recesión durante el último tramo de la era de la convertibilidad y luego de la crisis que culminó con la devaluación de la moneda. En forma más reciente, una serie de factores internos reforzados por la crisis económica mundial, comenzaron a consolidar una incipiente nueva recesión, poniendo fin a la dinámica que caracterizó a la economía durante los últimos cinco años. En efecto, la caída de la producción industrial, el freno en la construcción, la retracción general de las ventas, la fuga de capitales, el pobre desempeño del sector agropecuario y la consecuente merma en la recaudación, entre otros elementos, hacen prever que 2009 finalice con recesión y que incluso aumente considerablemente el riesgo de estanflación, esto es, estancamiento o caída de la actividad económica más inflación. En línea con este pronóstico, se anticipan más despidos, tanto por cierre de empresas como por medidas de ajuste aplicadas por firmas locales.

De acuerdo a la magnitud que tengan los efectos de la menor actividad serán las repercusiones sobre los indicadores laborales. Resulta entonces de interés realizar un análisis de la situación del mercado de trabajo en la actualidad, comprobar su evolución en el último tiempo y contar entonces con una base para prever las posibles consecuencias de la crisis. El presente informe repasa y analiza los indicadores claves para la ciudad de Bahía Blanca, siempre en el contexto del país. Además de describirse las tasas de empleo, desocupación, subempleo y empleo por rama de actividad, se incorporan datos referidos a las remuneraciones al trabajo formal y estimaciones de la masa salarial global y por sector. Adicionalmente, se incorporan algunas referencias actuales con respecto a los costos salariales de las medidas frente a la gripe no estacional, que ha sido uno de los aspectos recientes más preocupantes vinculados al mercado laboral.

Indicadores laborales

Las estadísticas oficiales sobre mercado de trabajo para la ciudad de Bahía Blanca que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares¹ se encuentran actualizadas al primer trimestre de

¹ Fuente: INDEC - EPH.

2009. Antes de repasarlas, resulta conveniente tener presente qué refleja y cómo se calcula cada indicador.

Población económicamente activa (PEA). La integran las personas que están en condiciones de ingresar al mercado laboral (normalmente se toma a la cantidad de personas comprendidas entre los 14 y los 65 años, aunque la EPH incluye a todo el universo de edades). En definitiva, la conforman individuos que tienen una ocupación o que, sin tenerla, la están buscando activamente.

Desempleo o desocupación. Situación definida por la población desocupada. La población desocupada comprende a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Este concepto se conoce como *Desocupación abierta* y no incluye formas de precariedad laboral tales como realización de trabajos transitorios, jornadas reducidas, remuneraciones por debajo de la vital mínima, contrataciones a personas sobrecualificadas para los puestos ofrecidos. Además, excluye a desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo. Éstos se consideran inactivos y no desocupados.

Subocupación visible u horaria. Situación referida a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas. Comprende a todos los ocupados en empleos de tiempo reducido. Incluye, entre otros, a agentes de la Administración Pública Provincial o Municipal cuyo horario de trabajo ha sido disminuido y están dispuestos a trabajar más horas. A su vez, dentro de la subocupación visible, se identifican dos categorías:

- Subocupación demandante: situación atravesada por la población subocupada que además busca activamente otra ocupación.
- Subocupación no demandante: situación atravesada por la población subocupada que no está en la búsqueda activa de otra ocupación.

Empleo informal. Situación que comprende aquellas situaciones irregulares de empleo (trabajadores sin contratos, cobertura social o seguros por riesgos de trabajo; remuneraciones subdeclaradas, etc.) Este tipo de empleo no es captado por las mediciones oficiales sobre mercado de trabajo.

El siguiente esquema sintetiza los criterios básicos para determinar la condición de actividad que son tenencia de trabajo y búsqueda de trabajo.

	<i>Busca trabajo</i>	<i>No busca trabajo</i>
<i>Trabaja</i>	OCUPADOS	
<i>No trabaja</i>	DESOCUPADOS	INACTIVOS

Los indicadores que se calculan relacionando los conceptos anteriores son:

- Tasa de actividad: población económicamente activa / población total
- Tasa de empleo: población ocupada / población total
- Tasa de desocupación: población desocupada / PEA
- Tasa de subocupación horaria: población subocupada / PEA
- Tasa de subocupados demandantes: población de subocupados demandantes / PEA
- Tasa de subocupados no demandantes: población de subocupados no demandantes / PEA

En Bahía Blanca, durante el primer trimestre de 2009, sobre una población total de referencia de 307 mil habitantes, se calculó una tasa de actividad del 45,4%, muy similar a la de igual período del año pasado. En cambio, se destaca el incremento en la tasa de desempleo, que pasó del 8,8% al 11%. En términos de personas involucradas, esto significa que, entre el primer trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009, la cantidad de desocupados pasó del 12 a 15 mil. Si bien la proporción de desocupados se encuentra lejos del 22% que alcanzó a comienzos de 2002 en la ciudad, en plena crisis económica, lo cierto es que la misma evidencia un aumento gradual a lo largo del último año. El Gráfico 1 muestra el comportamiento del índice de desempleo en la ciudad en comparación con el total del país. Ambas trayectorias evidencian una evolución similar, caracterizada por un claro descenso de la desocupación a partir del segundo semestre de 2002, una relativa estabilización entre 2006 y 2008 y un cambio de tendencia en el último año, en donde se advierte un aumento en el índice de desempleo. Esta dinámica se condice con la coyuntura económica general, definida por un crecimiento de la actividad tras la salida de la recesión iniciada a fines de los noventa, un enfriamiento de la economía más afianzado en 2008 y un anticipo de crecimiento negativo para 2009. Otro aspecto que se observa es que, a excepción de dos momentos puntuales a lo largo de todo el período considerado, Bahía Blanca exhibió tasas de desocupación superiores al promedio nacional. En particular, la última medición, correspondiente al primer trimestre de 2009 indica que, frente al 11% de desempleo verificado en la ciudad, el promedio de aglomerados urbanos de todo el país alcanzó el 8,4%.

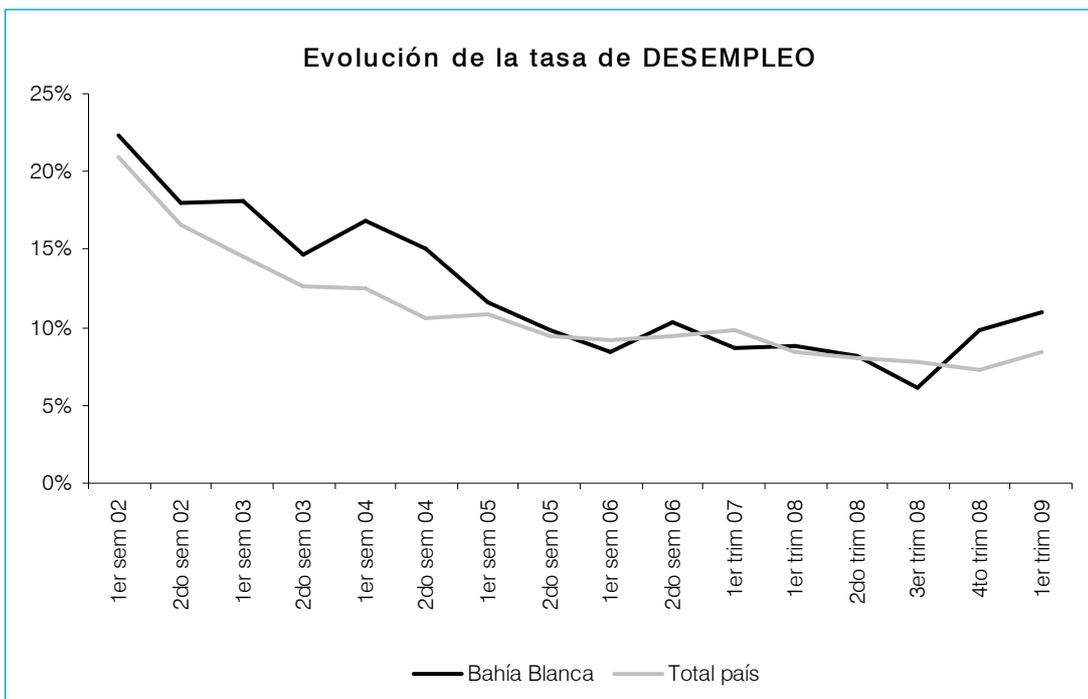


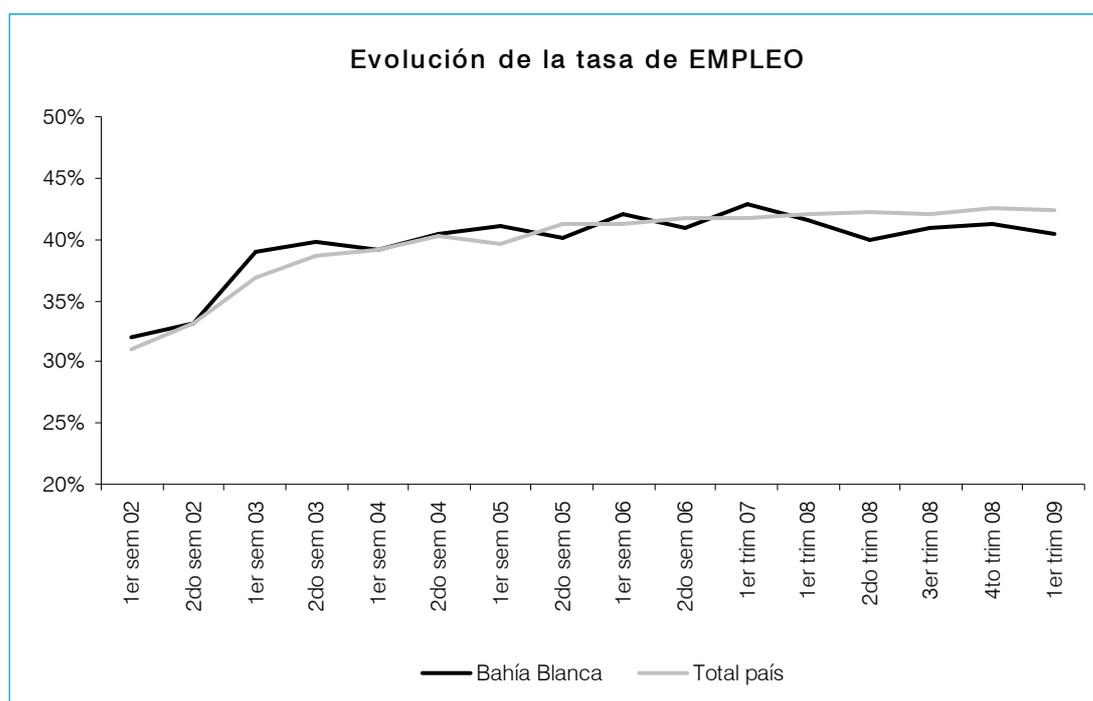
Gráfico 1

Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

La tasa de ocupación en Bahía Blanca fue estimada en 40,4% en el primer trimestre del año y se corresponde con unas 124 mil personas empleadas. Teniendo en cuenta que en igual período del año pasado la proporción de ocupados era del 41,6%, se estima una caída superior al 2% en la población empleada, que una pérdida de alrededor de 3 mil puestos de trabajo. A nivel país, la tasa de ocupación es del 42,3% según el último dato y prácticamente se mantuvo estable en términos interanuales. La evolución del empleo desde la salida de la convertibilidad ha sido la contracara de la tendencia de la desocupación, aunque con una tendencia más suave. En 2002, la tasa de ocupación en la ciudad era del 32%. La misma observó un gradual

incremento a medida que la economía fue pasando por las fases de recuperación y crecimiento. En 2007, con casi 43% de la población empleada, el indicador alcanzó su registro máximo, que luego exhibió altibajos con una tendencia general a la baja. A nivel país, la dinámica fue similar, iniciándose el período de análisis con una tasa de empleo del 31%, algo inferior que en Bahía Blanca, y aumentando luego hasta estabilizarse en torno al 42%, un par de puntos porcentuales por encima que el indicador local. El Gráfico 2 muestra ambas trayectorias a lo largo de los años descriptos.

Gráfico 2



Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

El subempleo, que refleja en parte procesos de precarización laboral, ha tenido una tendencia general a la baja desde la devaluación y exhibe en el último año un incipiente incremento, que podría llegar a acentuarse si se concretan los pronósticos de recesión económica. En la ciudad, la tasa de subocupación más alta durante el período analizado tuvo lugar en el segundo semestre de 2002, cuando alcanzó casi el 17%. En contraste, el indicador correspondiente al primer trimestre de 2009 se estima en poco más del 5%. A nivel país, la proporción de desempleados ha sido en promedio superior a la atribuible a Bahía Blanca, aunque con una tendencia similar. En este caso, el pico también se produjo en la segunda mitad de 2002 y fue de casi 20%. La última medición indica un subempleo del 8,4%, muy por debajo de los registros de comienzos del milenio y por encima del indicador local. El Gráfico 3 ilustra la tendencia de la subocupación total en la ciudad y para el promedio de aglomerados urbanos del país.

Con respecto a la distribución de la población ocupada por rama de actividad económica, el comercio lidera la misma, al concentrar un 25% del empleo local. Esta cifra ha tenido un leve crecimiento con respecto al período inmediato post devaluación, cuando se ubicaba en 22,5%. Se estima que actualmente más de 30 mil personas desempeñan en el sector comercial bahiense. También se calcula que, en el último año, cayeron unos 750 empleos en dicho sector. La industria manufacturera se posiciona en segundo término, con casi 13% de la población ocupada, que se traduce en unos 15,6 mil empleos. Luego figuran varias áreas de servicios, entre las que se encuentran el servicio doméstico, la actividad de la construcción y

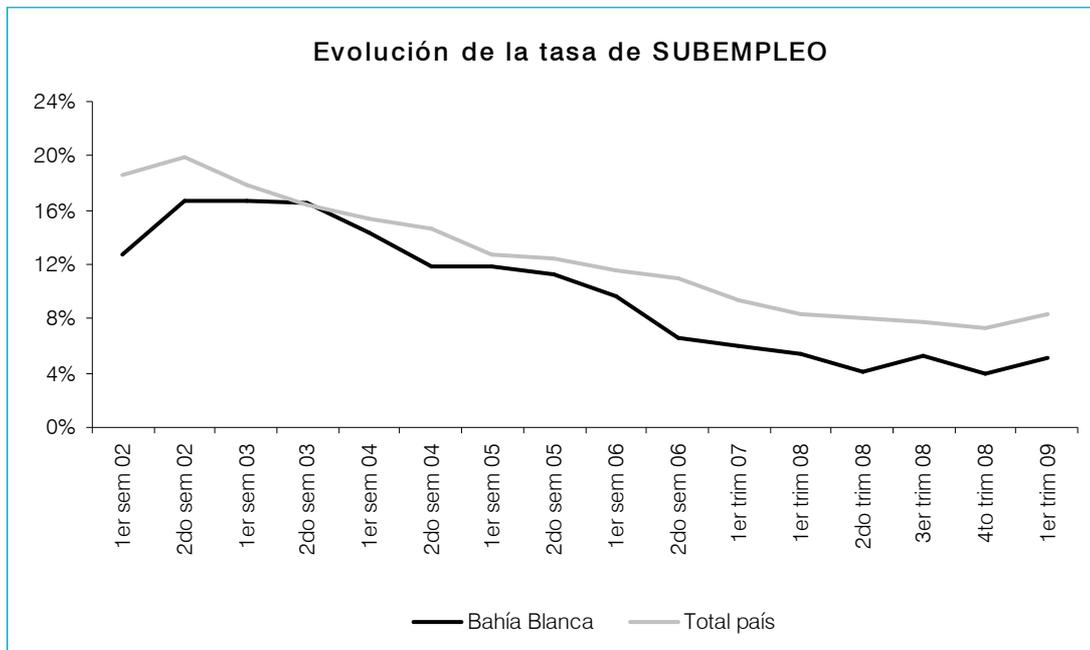


Gráfico 3

Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

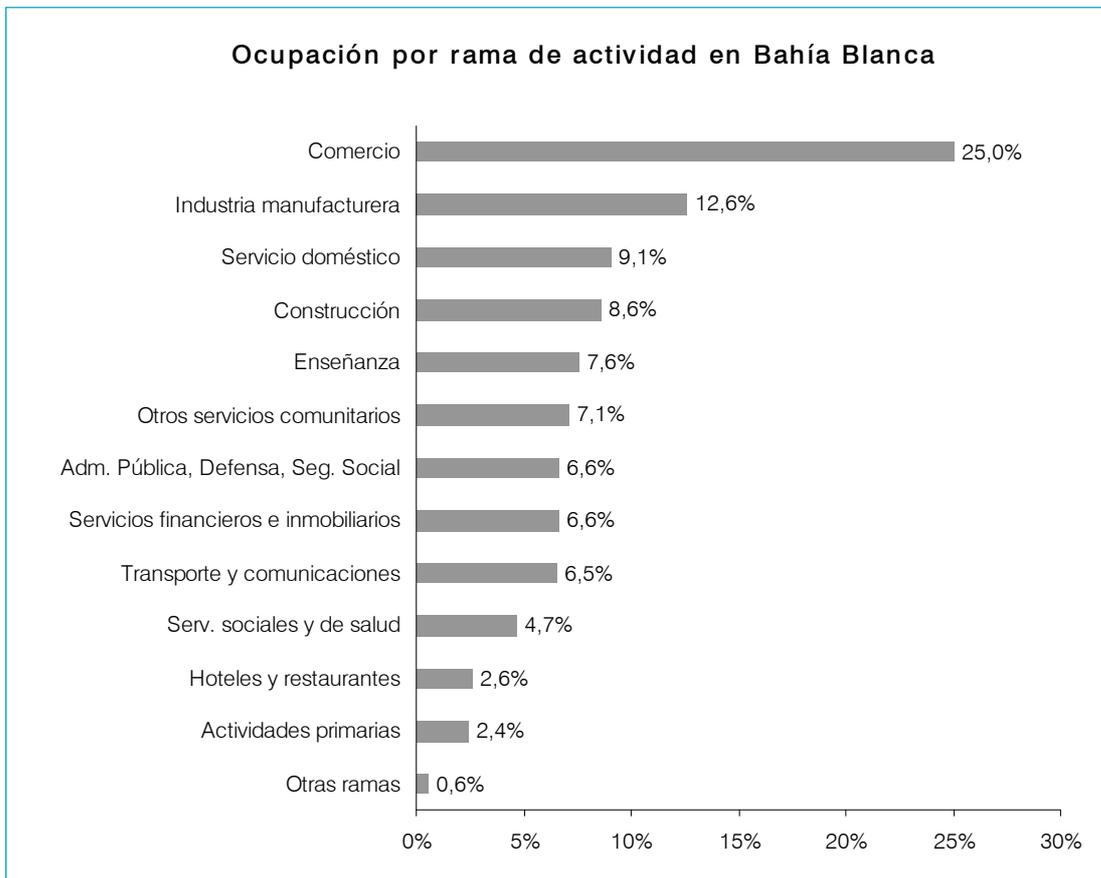
la enseñanza, con participaciones de entre el 8% y el 9% en cada caso. En particular, la construcción, que genera más de 10 mil puestos de trabajo en la ciudad, es la más vulnerable a los vaivenes de la economía, lo que inmediatamente repercute en el empleo directo e indirecto generado por la actividad. En los últimos puestos aparecen actividades primarias y hoteles y restaurantes, con pesos relativos del 2,4% y 2,6%, respectivamente, que involucran en promedio algo más de 3 mil ocupados en cada una de dichas ramas. El Gráfico 4 detalla la distribución del empleo en todos los sectores económicos, de acuerdo a la última medición.

Si se comparan las cifras de ocupación actual con las de cinco años atrás, se observa que el sector comercial fue el que más puestos de trabajo creó. A pesar de la merma del último año, vinculada a la caída de actividad, la rama comercial sumó más de 5,5 mil nuevos empleos en el mencionado período. El servicio doméstico también avanzó, agregando cerca de 4 mil puestos en los últimos cinco años. Esta dinámica se interpreta, por un lado, a partir del crecimiento del área de servicios paralelamente a la coyuntura económica general y, por otra, en virtud del blanqueo de personal promovido por el gobierno mediante la aplicación de beneficios impositivos. Otra categoría destacada fue la correspondiente a servicios financieros e inmobiliarios, con un aporte cercano a los 2,5 mil empleos. Se destaca esta performance, pese a que la estatización de AFJP incidió negativamente en esta rama que, de hecho, llegó a representar hace tres años más del 9% de la ocupación local frente al 6,6% actual. En contraposición, los sectores en los que se registraron mayores disminuciones en la cantidad de ocupados fueron Administración Pública, Defensa y Seguridad Social, por un lado, y transporte y comunicaciones por otro, con caídas de alrededor de 3 mil puestos de trabajo en promedio. El Gráfico 5 muestra la comparación entre puntas para el período analizado, de la cantidad de ocupados por rama de actividad económica.

Salarios

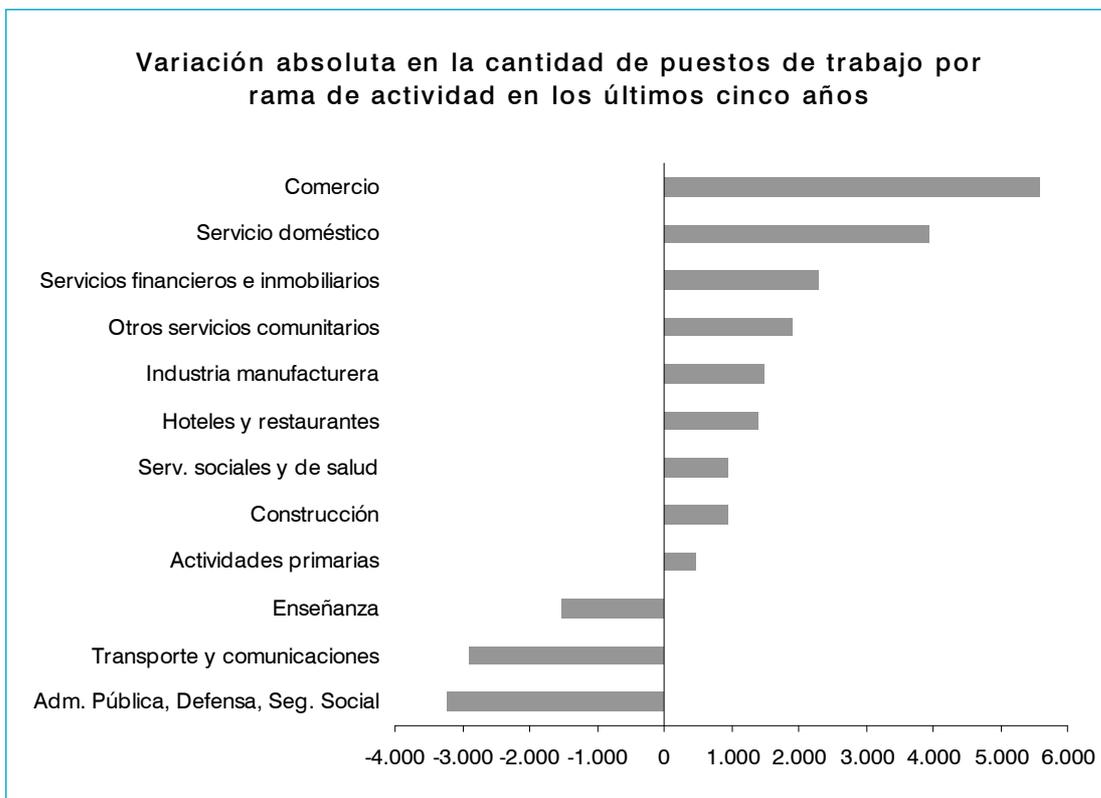
De acuerdo a las estadísticas del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, la remuneración promedio al empleo formal correspondiente al primer trimestre de 2009 asciende

Gráfico 4



Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

Gráfico 5



Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

a 2.951 pesos. Luego, según la rama de actividad económica que se trate, se registran diferencias con respecto a la media.

La categoría que comprende los servicios de intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresarias y de alquiler es la mejor posicionada, con un salario promedio de superior a los 4.400 pesos al primer trimestre del año. Le siguen en importancia transporte, almacenamiento y comunicaciones, con alrededor de 3.800 pesos mensuales, industria manufacturera, con unos 3.500 pesos y Administración Pública, Defensa y Seguridad Social, con cerca de 3.200 pesos por mes. En contraposición, las actividades ubicadas en los últimos puestos de acuerdo a la remuneración son hoteles y restaurantes, servicios sociales y de salud y enseñanza, con salarios mensuales de 1.800 y 2.000 pesos respectivamente.

Tomando como referencia las remuneraciones promedio por sector y la cantidad estimada de ocupados en la ciudad por rama de actividad, es posible obtener una medida aproximada de la masa salarial total y por sector para Bahía Blanca. Según este cálculo, la masa salarial local ascendería a unos 350 millones de pesos mensuales. Hay que tener presente que dicho monto es aproximado y podría interpretarse como un techo, teniendo en cuenta la considerable proporción de trabajo informal y su remuneración por debajo de la media. No obstante, al desconocerse estas cifras o poder estimarse con importantes márgenes de error, las mismas quedan excluidas del cálculo global.

El mayor aporte a la masa salarial de Bahía Blanca proviene del comercio, que genera mensualmente más de 76,6 millones de pesos, que representan casi un 22% del total. La industria manufacturera, con 55 millones, concentra el 16% de los salarios en la ciudad. Le siguen los servicios financieros e inmobiliarios, con 36 millones, es decir algo más del 10% del total, y el rubro transporte, almacenamiento y comunicaciones, con 30 millones, que equivalen a casi un 9% de la masa salarial global. Las ramas hoteles y restaurantes y actividades primarias, con 6 y 8,3 millones por mes respectivamente, son las actividades de menor peso en el total de salarios, con participaciones promedio del 2%. El Cuadro 1 contiene el detalle del salario promedio mensual por sector económico, la ocupación por rama de actividad y la estimación de la masa salarial por sector y para el total del sistema.

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC-EPH

Estimación de la masa salarial por rama de actividad			<i>Cuadro 1</i>
Datos mensuales			
Sector	Salario promedio (\$) N° ocupados	Masa salarial estimada (\$)	
Comercio	2.470 31.000	76.575.357	
Construcción	2.310 10.664	24.634.500	
Industria manufacturera	3.524 15.624	55.065.108	
Servicios financieros e inmobiliarios	4.410 8.184	36.093.473	
Transporte, almacenamiento y comunicacione	3.788 8.060	30.527.992	
Servicio doméstico	2.556 11.284	28.837.355	
Enseñanza	2.102 9.424	19.810.954	
Serv. sociales y de salud	2.102 5.828	12.251.511	
Otros servicios comunitarios	2.556 8.804	22.499.475	
Administración pública, defensa, seguridad soc	3.184 8.184	26.061.657	
Hoteles y restaurantes	1.870 3.224	6.027.475	
Actividades primarias	2.812 2.976	8.369.205	
Actividades no especificadas	2.951 744	2.195.627	
TOTAL SISTEMA		348.949.689	

En el actual contexto, no podía dejar de mencionarse el impacto de las medidas en torno a la gripe A (H1N1) sobre el mercado laboral. En tal sentido, el otorgamiento de licencias preventivas a personas pertenecientes a grupos de riesgo, el adelanto y la ampliación de los calendarios de vacaciones, la suspensión de actividades y la reducción de horarios de atención, entre otras estrategias para minimizar la incidencia y expansión de la enfermedad, representan sin dudas un costo en términos de salarios pagados sin contraprestación, aunque con el beneficio de evitar las consecuencias no deseables de la influenza.

Aunque es difícil realizar un cálculo certero de las pérdidas económicas vinculadas a la enfermedad, sí es posible llevar a cabo estimaciones parciales en base a datos ciertos referidos al mercado laboral. Las mismas, pueden arrojar una noción de la magnitud de los costos de algunas de las medidas preventivas llevadas a cabo, como así también de los comportamientos espontáneos de las personas con respecto a su desempeño laboral.

Por ejemplo, desde la jefatura de gobierno bonaerense se señaló que la actividad laboral del sector público en la provincia de Buenos Aires registra un ausentismo superior al 40%, como consecuencia directa del avance de la pandemia de la gripe A². Asumiendo que en Bahía Blanca se hubiera replicado la tasa de ausentismo en el sector público, se tiene que, sobre un total de casi 8.200 personas ocupadas en el sector, se registrarían más de 3,2 mil personas ausentes. Sabiendo que el salario promedio en el sector ronda los 3.200 pesos mensuales, se estima que el costo mensual, esto es, los salarios pagados sin contraprestación, superaría los 10,4 millones de pesos.

² Fuente: *El Día* -
7 de julio de 2009.

A medida que vayan dándose a conocer mayores precisiones sobre las particularidades sectoriales con respecto a la reducción de la actividad normal como consecuencia directa de la enfermedad o de las medidas preventivas aplicadas, será posible llevar a cabo mayores y mejores estimaciones del impacto de la misma. En futuros informes, se prevé la presentación de los respectivos cálculos.

Conclusiones

Los indicadores laborales de Bahía Blanca han seguido una dinámica acorde al desenvolvimiento de la actividad económica general. Luego de la recesión que caracterizó al último tramo de la década del noventa, tras la salida de la convertibilidad, la recuperación y el crecimiento económico que siguieron motivó un descenso de la tasa de desempleo y una mejora en los índices de ocupación, a la vez que el subempleo experimentó una fuerte caída. Estas tendencias se mantuvieron con algunos pequeños altibajos hasta el año pasado, cuando comenzaron a afianzarse los signos de una nueva incipiente recesión económica. En efecto, durante el primer trimestre de 2009 la tasa de empleo local evidenció una retracción en términos interanuales, mientras que el índice de desocupación se elevó en más de dos puntos porcentuales.

El comercio, con un cuarto de la población ocupada, lidera el mercado laboral bahiense, seguido de la industria manufacturera, que concentra casi el 13% del empleo local. Ambas ramas de actividad se ven sin dudas afectadas especialmente por la coyuntura general, por lo que se esperaría una caída de los puestos de trabajo en ambas al finalizar el año.

La masa salarial para Bahía Blanca se estima en unos 350 millones de pesos mensuales, siendo el comercio, la industria y el sector de servicios financieros e inmobiliarios las ramas de actividad que más aportan a la misma. Estos tres sectores concentran casi el 50% del total de salarios en la ciudad.

El mercado de trabajo se ha visto especialmente afectado en forma reciente por los efectos de la propagación de la denominada gripe A, tanto por el ausentismo espontáneo de trabajadores como las medidas preventivas que se han tomado para minimizar el avance de la enfermedad.

A medida que se conozcan estadísticas más precisas sobre ausentismo, licencias especiales y reducciones horarias por sector, será posible estimar con mayor aproximación parte de los costos asociados a la incidencia de la enfermedad y a su prevención. ■



Asociación Industrial Química
Bahía Blanca

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Escenario fiscal actual y perspectivas

■
La desaceleración observada en el total de los recursos tributarios durante el primer semestre de 2009 enciende una importante luz de alerta para el sector público nacional.

■
Se consolida la tendencia creciente en el gasto público, por mayores obligaciones en el sistema de seguridad social y transferencias corrientes al sector privado.

■
La presencia de déficits fiscales recurrentes obliga a buscar formas de financiamiento de los mismos, situación que tiene enormes repercusiones sobre generaciones actuales y futuras.

El superávit fiscal resulta, desde hace unos años, una variable fundamental sobre la que descansan gran parte de las estrategias de gasto público del gobierno actual. Su evolución ha sido motivo de frecuentes análisis y permite monitorear las perspectivas del frente fiscal a lo largo del tiempo. El resultado electoral de 2009 cambia el escenario del gobierno en relación con 2008. El debilitamiento del poder reflejado en el resultado de los comicios condiciona las próximas acciones del poder ejecutivo nacional, restando grados de libertad a las políticas de ingresos y gastos.

Por tal motivo, se plantea la necesidad de analizar la evolución de las cuentas públicas, esta vez con una perspectiva marcadamente coyuntural, con la finalidad de observar lo ocurrido en los últimos meses y tratar de plantear un escenario para los próximos. Para ello se analiza en primer término la evolución de los ingresos públicos, para luego observar el evolución del volumen global de gastos y sus diferentes partidas. Como forma de sintetizar se analiza la evolución del resultado fiscal en sus principales conceptos para poder culminar trazando el balance y las perspectivas para el corto plazo.

Los ingresos en los últimos meses

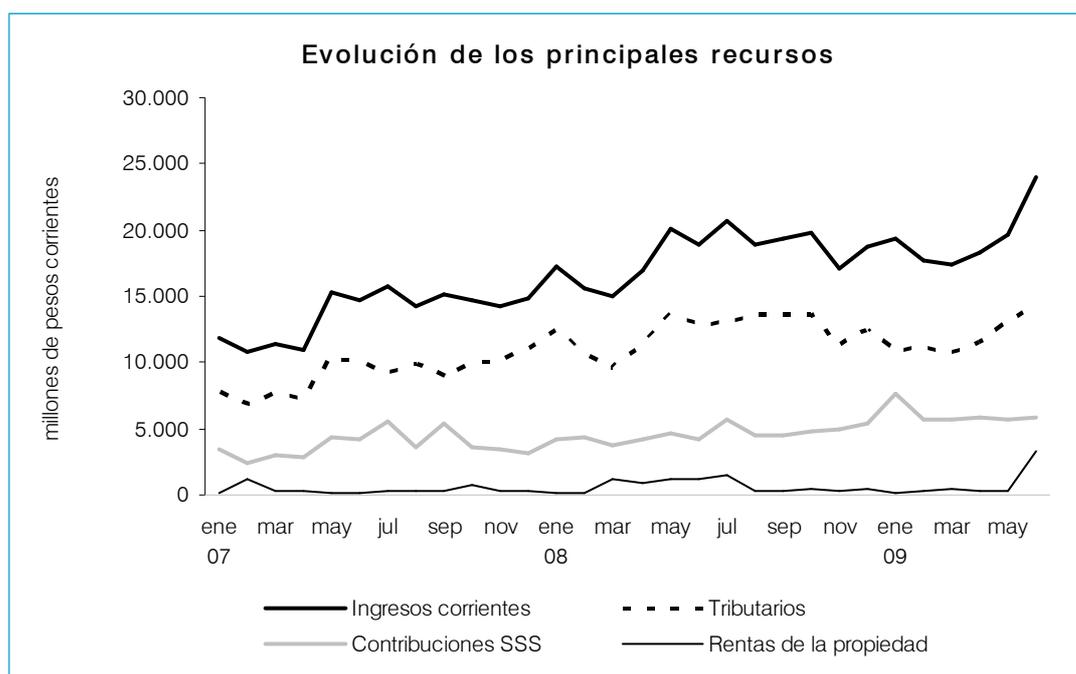
Para poder realizar un análisis completo del frente fiscal se estudia en primer término la evolución de los recursos con que cuenta el sector público nacional, que de algún modo determina la holgura con la que cuentan las políticas de gasto.

A grandes rasgos, los recursos del sector público nacional no financiero (SPNNF) pueden dividirse en recursos corrientes e ingresos de capital, siendo actualmente el primer grupo el que mayor contribuye al financiamiento de las actividades estatales y por lo tanto concentra la atención del análisis. Dentro de los recursos corrientes, el principal aporte viene dado por los ingresos tributarios¹, que representan casi el 70% de los recursos corrientes totales, seguidos por las contribuciones sociales que agregan un 25% adicional. Esta estructura pone de manifiesto cuáles son las herramientas que existen para financiar el gasto público: los tributos, ya sea que recaigan sobre el consumo, la renta, el trabajo o el patrimonio de individuos y empresas. Es por ello, que al observar las posibilidades de equilibrio en las cuentas públicas se necesita conocer cuáles son los pilares de la recaudación, de qué depende su evolución y qué posibilidades efectivas hay de incrementar la presión fiscal sobre los contribuyentes.

¹ Los ingresos totales del sector público están formados por los recursos tributarios, es decir los ingresos tributarios y las contribuciones a la seguridad social, mas otros ingresos, entre los que se incluye a las rentas de la propiedad y los ingresos no tributarios.

En el gráfico 1 se observa la evolución de los principales recursos del sector público nacional, donde se pone de manifiesto la tendencia creciente de los últimos años en el total de ingresos corrientes. Este comportamiento en el lado de los ingresos permite sostener el superávit primario que, como se menciona al inicio de esta nota, constituye uno de los pilares de la política económica del gobierno actual.

Gráfico 1



Fuente: AFIP

Cuando se realiza un análisis más detallado, indagando en la evolución de los diferentes rubros que conforman los ingresos corrientes, se encuentran ciertos factores que explican la tendencia global creciente pero alertan acerca de las perspectivas de los próximos meses.

Los ingresos tributarios aportan la mayor parte de los recursos, siendo del orden de los 14 mil millones de pesos en el mes de junio de 2009. Durante 2007 exhiben una clara tendencia creciente, situación que se modifica desde enero de 2008, a partir de donde se produce una importante caída en los meses siguientes con la posterior recuperación en abril de 2008. Entre mayo y octubre de dicho año, puede observarse un amesetamiento en la recaudación, aún cuando en términos nominales los guarismos superan a los de 2007. Desde noviembre de 2007 en adelante, la desaceleración en la recaudación es notable, lo que impacta negativamente en la situación fiscal de la Nación y enciende una señal de alerta, en el frente fiscal, para el gobierno actual. Si se compara lo recaudado en el primer semestre de 2009 con el mismo período del año anterior, se pone de relieve que los ingresos tributarios son, en el corriente año, sólo un 2% superiores a los de 2008, en términos nominales. Si se tiene en cuenta el efecto de la inflación, la recaudación tributaria real de 2009 resulta inferior a la del año pasado.

Otro componente importante en los recursos corrientes son las contribuciones de la seguridad social. En este caso existen sucesos puntuales que determinan la evolución de dichos ingresos, tal como puede apreciarse en el gráfico 1, donde se ve un incremento en las contribuciones durante ciertos meses de 2007 y luego en 2009. En primer término, a partir de la sanción de la ley 26.222 realizada cuando aún estaba en vigencia el sistema integrado de jubilaciones y pensiones, que permitía el traspaso al régimen de reparto de algunos grupos de contribuyentes, se generaron ingresos extraordinarios que incrementaron notablemente el caudal de los recursos de la seguridad social, contabilizados para el cálculo del resultado fiscal como recursos

ordinarios. En términos concretos, las contribuciones patronales se incrementan entre 2007 y 2006 casi un 50%, con la mayoría de los traspasos desde las AFJP realizados durante el segundo y tercer trimestre de 2007. En segundo lugar, cuando se produce la estatización de las AFJP², todos los aportes y contribuciones que antes se dirigían al sistema de capitalización fluyen en la actualidad al sector público nacional no financiero, con el consiguiente aumento en el nivel de ingresos por dicho concepto. Esto contrarresta el estancamiento observado en los ingresos tributarios y contribuye, en parte, al incremento del total de ingresos corrientes. De hecho, durante el primer semestre de 2009, las contribuciones a la seguridad social resultan 45% superiores a las del primer semestre de 2008.

² IAE 101, "La estatización de las AFJP", pág. 14 a 25.

Los ingresos por renta de la propiedad habitualmente no resultan significativos en el total de ingresos. En el gráfico 1 puede apreciarse la evolución de los mismos, con una tendencia interesante a lo largo del período analizado. Durante 2007 el nivel resulta constante, con un total al final del período de 4.200 millones de pesos, pero a partir de 2008 comienza a observarse un aumento en el nivel de ingresos por este concepto, en particular a partir del mes de marzo, completando el año con más de 8.200 millones de pesos, el doble de lo ingresado en 2007. En los primeros meses de 2009 el nivel de ingresos por renta de la propiedad es bajo, pero en el mes de junio se registran más de 3.300 millones de pesos. Es interesante destacar que dentro de esta partida se computan las utilidades del Banco Central de la República Argentina y contribuyen a sostener los ingresos totales frente a la caída en la recaudación de impuestos.

Una mirada sobre los distintos tributos

Dada la importancia que tienen los recursos tributarios en el total de ingresos del sector público nacional, vale un análisis detallado de sus distintos componentes para tratar de vislumbrar las perspectivas recaudatorias del estado. Si bien la información sobre ingresos y egresos nacionales se encuentra actualizada al mes de junio de 2009, no se cuenta aún con una desagregación acerca de la recaudación de los diferentes impuestos, tasas y contribuciones que corresponden al nivel nacional, por lo que hasta el momento no es posible analizar la evolución de cada tributo en los últimos meses.

No obstante, se encuentran disponibles en la Administración Federal de Ingresos Públicos los datos de recaudación total por tributo, lo que incluye la proporción que corresponde a la Nación y también la cuota que va a las provincias. Tal como se analiza en el IAE 104³, del total recaudado por cada impuesto hay una parte que conforma la masa coparticipable bruta, que luego se distribuye entre la Nación y las provincias. Dicha distribución, denominada primaria, responde a un coeficiente fijo establecido en la ley de coparticipación impositiva, así que para ver la tendencia de los recursos que dispone la Nación en los últimos meses bien puede observarse la evolución de la recaudación total, aunque no pueda conocerse con exactitud la proporción que corresponde al SPNNF.

³ IAE 104, "Las provincias y la coparticipación", pág. 20 a 27. Allí se explica con detalle el porcentaje de cada impuesto nacional que contribuye a la formación de la masa coparticipable, y los coeficientes de distribución entre la Nación y las provincias.

En el Cuadro 2 se exponen las cifras comparativas entre el primer semestre de 2008 y el mismo período del corriente año. El total general recaudado resulta un 11% superior al registrado en el período de análisis de 2008, inferior al incremento de la inflación durante dicho lapso. Dicho porcentaje se explica por un aumento en la recaudación de impuestos del 8% y un incremento en las contribuciones sociales del 22% por los motivos explicados más arriba, que contrarrestan la caída de los recursos aduaneros (-7%).

En el caso de los impuestos, el principal aporte a la recaudación viene dado por IVA y Ganancias, que entre los dos suman el 78% del total recaudado por impuestos. El IVA bruto se incrementa en el primer semestre de 2009 un modesto 4%, alcanzando los 43 mil millones de

Sector público nacional no financiero - Base caja

Cuadro 1

En millones de pesos

CONCEPTO	1° sem 2007	1° sem 2008	1° sem 2009	var 08/07	var 09/08
I INGRESOS CORRIENTES	75.048	103.805	116.421	38%	12%
- INGRESOS TRIBUTARIOS	50.000	70.757	71.873	42%	2%
- CONTRIBUCIONES A LA SEG. SOCIAL	20.188	25.170	36.435	25%	45%
- INGRESOS NO TRIBUTARIOS	1.880	2.294	2.603	22%	13%
- VENTAS DE BS.Y SERV.DE LAS ADM.PUB.	370	437	534	18%	22%
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	2.201	4.858	4.747	121%	-2%
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	267	215	210	-19%	-2%
- OTROS INGRESOS	83	76	18	-9%	-76%
II GASTOS CORRIENTES	58.412	79.940	101.011	37%	26%
- GASTOS DE CONSUMO Y OPERACION	11.213	14.389	19.905	28%	38%
. Remuneraciones	8.298	10.776	14.985	30%	39%
. Bienes y Servicios	2.869	3.613	4.919	26%	36%
. Otros Gastos	45	0	1	-99%	200%
- RENTAS DE LA PROPIEDAD	6.520	6.930	8.925	6%	29%
. Intereses	6.510	6.924	8.906	6%	29%
.. Intereses en Moneda Local	2.103	2.228	4.052	6%	82%
.. Intereses en Moneda Extranjera	4.407	4.697	4.854	7%	3%
. Otras Rentas	10	6	18	-43%	223%
- PRESTACIONES DE LA SEGURIDAD SOCIAL	22.533	30.471	38.691	35%	27%
- OTROS GASTOS CORRIENTES	432	674	631	56%	-6%
- TRANSFERENCIAS CORRIENTES	17.567	26.674	31.749	52%	19%
. Al sector privado	12.334	20.341	22.851	65%	12%
. Al sector público	5.042	6.124	8.731	21%	43%
.. Provincias y CABA	2.625	2.459	4.373	-6%	78%
.. Universidades	2.212	3.087	4.118	40%	33%
.. Otras	205	578	241	182%	-58%
. Al sector externo	191	209	167	10%	-20%
- OTROS GASTOS	42	11	10	-75%	-9%
- DEFICIT OPER. EMPRESAS PUBLICAS	106	792	1.101	648%	39%
III RESULT.ECON.: AHORRO/DESAHORRO (I-II)	16.636	23.866	15.410	43%	-35%
IV RECURSOS DE CAPITAL	136	49	84	-64%	73%
V GASTOS DE CAPITAL	8.918	10.529	17.228	18%	64%
- INVERSION REAL DIRECTA	3.226	4.244	7.744	32%	82%
- TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	4.744	5.376	9.316	13%	73%
. A Provincias y CABA	3.556	3.608	7.561	1%	110%
. Otras	1.188	1.768	1.756	49%	-1%
- INVERSION FINANCIERA	948	909	168	-4%	-82%
VI INGRESOS ANTES DE FIGURAT. (I+IV)	75.184	103.854	116.505	38%	12%
VII GASTOS ANTES DE FIGURAT. (II+V)	67.330	90.468	118.239	34%	31%
VIII RESULT.FINANC.ANTES DE FIGURAT. (VI-VII)	7.854	13.385	-1.735	70%	-113%
IX CONTRIBUCIONES FIGURATIVAS	15.227	22.688	27.555	49%	21%
X GASTOS FIGURATIVOS	15.227	22.688	27.555	49%	21%
XI INGRESOS DESPUES DE FIGURAT.	90.412	126.541	144.060	40%	14%
XII GASTOS PRIMARIOS DESPUES DE FIGURAT.	76.048	106.232	136.889	40%	29%
XIII SUPERAVIT PRIMARIO TOTAL (XI-XII)	14.364	20.310	7.171	41%	-65%
XIV SUPERAVIT PRIMARIO SIN PRIVATIZAC.	14.325	20.310	7.168	42%	-65%
XV TOTAL GASTOS DESPUES DE FIGURAT.	82.558	113.156	145.795	37%	29%
XVI RESULTADO FINANCIERO (XI-XV)	7.854	13.385	-1.735	70%	-113%
XVII RESULTADO FINANCIERO SIN PRIVATIZAC.	7.815	13.385	-1.738	71%	-113%

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

Recaudación por impuestos, recursos de la seguridad social y aduanas

Miles de pesos - primer semestre

CONCEPTO	1° sem 2008	1° sem 2009	Var
TOTAL GENERAL	141.308.248	157.326.220	11%
IMPUESTOS 1/	83.299.416	90.117.219	8%
IVA Bruto 2/	41.272.523	42.818.640	4%
Pagos directos y retenciones - Impositivo	24.130.196	29.715.915	23%
Pagos directos y retenciones - Aduanero	17.142.328	13.102.725	-24%
IVA Neto de Devoluciones	38.322.418	41.060.640	7%
Ganancias	25.764.413	26.985.680	5%
Pagos directos y retenciones - Impositivo	24.373.421	25.919.106	6%
Retenciones - Aduanero	1.390.992	1.066.574	-23%
Cuentas Corrientes Ley 25413	9.177.731	9.738.802	6%
Combustibles líquidos y GNC	4.617.262	5.038.213	9%
Combustibles líquidos (excepto gas oil, diesel oil y kerosene)	1.731.654	2.043.273	18%
GNC y otros combustibles (gas oil, diesel oil y kerosene)	1.252.936	1.202.044	-4%
Impuesto al Gas oil	1.342.901	1.474.006	10%
Fondo hídrico de Infraestructura	201.215	230.378	14%
Recargo consumo de gas	88.557	88.511	0%
Internos	2.731.212	3.150.414	15%
Tabacos	1.760.582	2.076.842	18%
Resto	970.630	1.073.572	11%
Adicional de emergencia sobre cigarrillos	259.697	315.060	21%
Bienes personales	2.030.610	2.262.534	11%
Ganancia mínima presunta	636.778	765.755	20%
Monotributo - Recursos Impositivos	636.254	742.685	17%
Resto	488.041	484.436	-1%
Impuesto por radiodifusión por TV y AM/FM	112.145	147.602	32%
Impuesto a la transferencia de inmuebles	212.689	147.990	-30%
Fdo. p/ Educación y Prom. Cooperativa	35.037	38.733	11%
Impuesto a los premios de juegos de azar	38.170	58.609	54%
Impuesto s/las entradas cinematográficas y s/los videos	18.819	23.168	23%
Otros	71.180	68.334	-4%
Devoluciones, reintegros fiscales y reembolsos (-)	4.315.105	2.185.000	-49%
Devoluciones	2.950.105	1.758.000	-40%
Reintegros fiscales	1.365.000	427.000	-69%
SEGURIDAD SOCIAL	36.280.415	46.591.205	28%
Contribuciones 3/	18.131.531	22.596.189	25%
Aportes	10.469.917	13.437.909	28%
Obras sociales	5.058.629	7.215.266	43%
Riesgos del trabajo	2.155.002	2.728.514	27%
Monotributo - Recursos de la Seguridad Social	465.336	613.326	32%
Facilidades de Pago pendientes de distribución 4/	169.618	557.340	229%
RECURSOS ADUANEROS 5/	21.558.800	20.060.456	-7%
Comercio Exterior	20.764.502	19.416.898	-6%
Derechos a la Exportación	16.455.274	15.942.505	-3%
Derechos a la Importación	4.219.942	3.398.637	-19%
Estadística de Importación	89.207	75.729	-15%
Factor de convergencia neto	78	27	-65%
Tasas Aduaneras	4.703	2.646	-44%
Ingresos brutos	730.957	582.060	-20%
Resto	58.638	58.852	0%

Cuadro 2

Fuente:
Administración
Federal de
Ingresos
Públicos

1/ Recaudación neta de devoluciones, reintegros fiscales y reembolsos

2/ Recaudación bruta, sin restar devoluciones, reintegros fiscales y reembolsos

3/ Incluye facilidades de pago y agentes de retención

4/ Pendiente de distribución

5/ No incluye recaudación por Impuestos a las Ganancias, al Valor Agregado, Internos y Combustibles

pesos, aumento muy poco significativo si se tiene en cuenta que hay que restarle las devoluciones que el sector público debe hacer a ciertos contribuyentes. Por este motivo, la cifra relevante a observar es el IVA neto que es del orden de los 41 mil millones de pesos. Cabe destacar que durante el primer semestre de 2009, las devoluciones de IVA caen un 40% con relación al mismo período del año anterior. Esto implica que el sector público está demorando estos reintegros a los agentes económicos, los que incurrir de este modo en pérdidas financieras y contribuyen al financiamiento gratuito del sector público nacional. Si se hubieran efectivizado todas las devoluciones, el incremento en el IVA neto no hubiera sido del 7% sino que se hubiera parecido más a lo ocurrido con el IVA bruto.

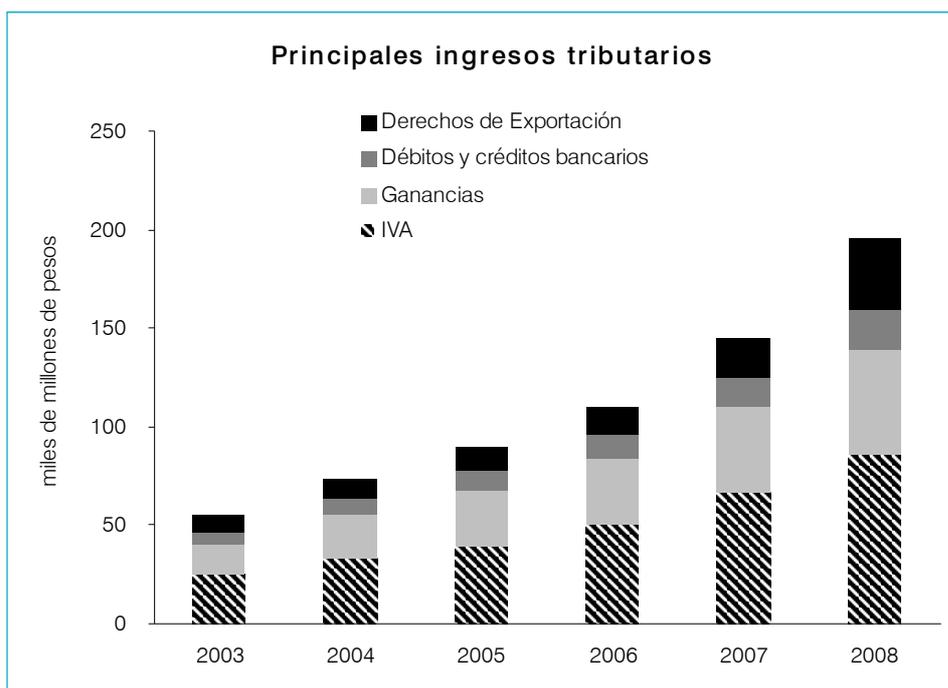
Con respecto a la recaudación por el impuesto a las ganancias, se observa en el primer semestre de 2009 un aumento del 5% en comparación con el mismo período del año anterior, aportando aproximadamente 27 mil millones de pesos. Nuevamente, dicho porcentaje de incremento es inferior a la inflación del período, con el agravante que la ley de impuesto a las ganancias no prevé ajuste por inflación, así que se aplica sobre rentas nominales y no reales lo que va en contra de la filosofía de este impuesto.

En reiteradas ocasiones se hace referencia a la importancia de dos tributos sobre el sostenimiento de la recaudación: el impuesto a los débitos y créditos bancarios, y los derechos de exportación, que han tenido en los últimos años⁴ una evolución permanentemente creciente y poseen la característica común de ser altamente distorsivos para el funcionamiento de las actividades económicas. En el primero de los casos, el incremento observado en el impuesto sobre las cuentas corrientes es del 6%, mientras que durante el primer semestre de 2009 se observa una retracción de la recaudación por derechos de exportación del 3%, dato sin precedentes desde la creación del tributo. En el gráfico 2 puede apreciarse la evolución de los principales tributos en los últimos años.

⁴ IAE 97, "Perspectivas en el frente fiscal", pág. 26 a 35.

Gráfico 2

Fuente: AFIP



Como conclusión acerca de los recursos del SPNNF puede señalarse que la recaudación de los recursos tributarios es sostenida por el aumento de las contribuciones a partir de la estatización de las AFJP y por el retraso en las devoluciones de IVA, mientras que los aumentos en la recaudación de la mayoría de los impuestos es inferior a la inflación. Por otra parte, la

incorporación de las utilidades del BCRA resulta determinante. Esta situación pone de relieve el agotamiento actual de las bases imponibles, la imposibilidad de incrementar la presión impositiva con el nivel de actividad actual y la necesidad de recurrir a transferencias del BCRA. Si a este panorama se suman los reclamos de los sectores afectados directamente por los derechos de exportación, que abogan por una disminución en las alícuotas de los principales productos, y la presión de las provincias en relación con las transferencias de fondos desde la Nación las perspectivas de recaudación se encuentran altamente comprometidas en el corto plazo.

El gasto público del sector público nacional no financiero

El total de gastos del SPNNF durante el primer semestre de 2009 asciende a los 145 mil millones de pesos aproximadamente, un 29% superiores a los del mismo período del año pasado, lo que pone de manifiesto la tendencia creciente del gasto público nacional en los últimos meses. Esta tendencia confirma el alto grado de crecimiento en el gasto que se da a partir de 2008 y se acentúa en 2009, tal como puede apreciarse en el gráfico 3 donde se exhiben las tendencias anuales de las principales partidas de gasto público. Nótese que el salto más significativo en el nivel de gasto se observa entre 2008 y 2007, ya que la variación entre el primer semestre de 2008 y el mismo período del año anterior es del 37%, principalmente como consecuencia del incremento en los gastos corrientes. En 2009 se confirma esta tendencia, pero con un porcentaje de aumento inferior.

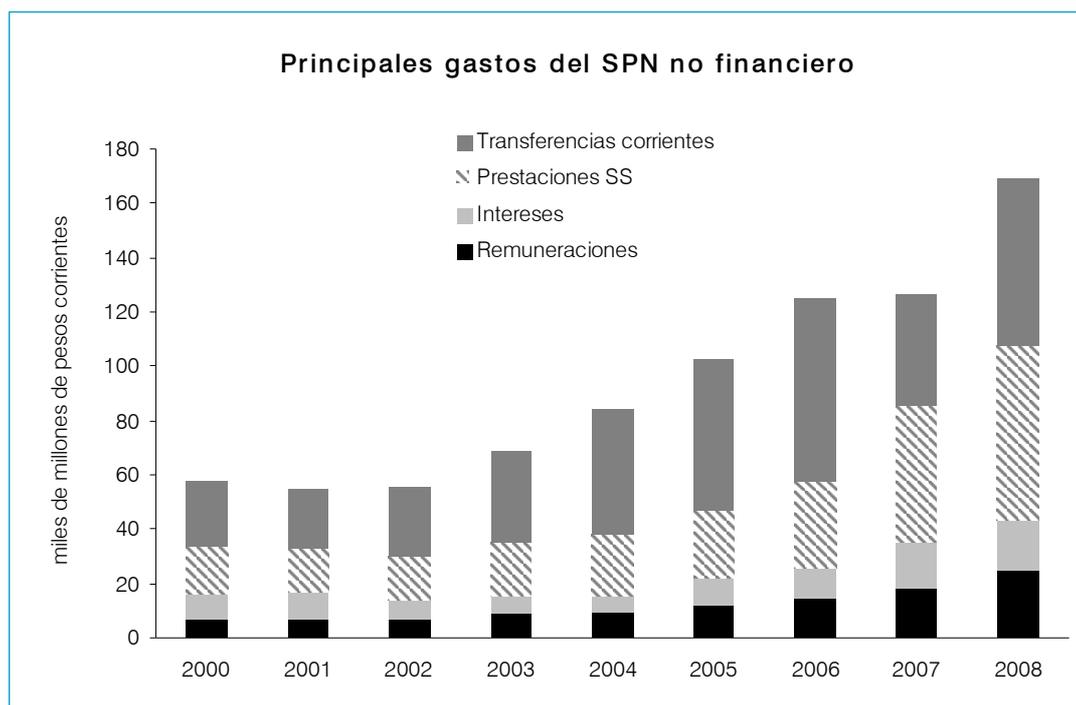


Gráfico 3

Fuente: MECON

Casi el 70% del total de gastos corresponde a gastos de tipo corriente, como puede notarse en el Cuadro 1 con el detalle de gastos contabilizados, mientras que los gastos de capital representan aproximadamente el 12%. Dentro de los gastos corrientes, las principales partidas corresponden a prestaciones de la seguridad social, transferencias corrientes, remuneraciones y pago de intereses.

Las prestaciones de la seguridad social son del orden de los 39 mil millones de pesos en los primeros seis meses de este año, un 27% mayores a las del período homónimo de 2008, confirmando la tendencia creciente observada en los últimos períodos como consecuencia de la reforma en el sistema de seguridad social ampliamente comentada, que suma a los incrementos en las prestaciones la mayor cantidad de beneficiarios. Pueden esperarse, en este sentido, obligaciones crecientes por parte del sector público nacional que deberá atender completamente al sistema de jubilaciones y pensiones.

Las transferencias corrientes constituyen recursos que el sector público destina a agentes del sector público o privado, sin obtener a cambio ninguna contrapartida. Son redistribuciones de ingresos desde los contribuyentes hacia ciertos sectores y no representan un gasto efectivo del sector público. En el primer semestre de 2009 los gastos por transferencias corrientes ascienden a 32 mil millones de pesos aproximadamente, un 19% superiores a las del primer semestre de 2008, dirigidas mayormente al sector privado. Si se contempla también lo acontecido en 2007, puede apreciarse la tendencia es claramente creciente. Dentro de este rubro se contemplan, entre otras cosas, los subsidios otorgados a los sectores energéticos y de transporte público para la contención de precios internos llevada adelante por el gobierno. Si el apremio fiscal obliga a disminuir estas partidas, las acciones repercutirán directamente sobre el poder adquisitivo de los usuarios de actividades actualmente subvencionadas.

Las remuneraciones son cercanas a los 15 mil millones de pesos en el primer semestre de 2009, 40% superiores a las registradas en el mismo período del año anterior denotando la fuerte presión ejercida por los sindicatos que agrupan a los empleados públicos en búsqueda de recomposición salarial y la influencia del año electoral.

Es necesario prestar atención a la evolución de los gastos por servicio de la deuda pública soberana porque determinan las necesidades de generar superávit primario. En el primer semestre del corriente año se observa un aumento en los pagos de intereses del 29% en relación con el mismo período del año anterior, cuando también existía una presión creciente pero de menor escala. A lo largo del lapso analizado, los pagos por intereses son cercanos a los 9 mil millones de pesos.

Como dato novedoso en relación con ejercicios anteriores, se observa un déficit de empresas públicas de tendencia creciente. Por el momento las cifras no son significativas pero denotan un regreso a otros momentos de la historia fiscal, donde el funcionamiento ineficiente de las empresas en manos del estado se convierte en una carga adicional para los contribuyentes.

Los gastos de capital, cercanos a los 18 mil millones de pesos en los primeros seis meses de 2009, se incrementan un 64% en comparación con el año anterior, principalmente como consecuencia de un aumento en la inversión real directa y en las transferencias del capital a provincias y ciudad de Buenos Aires para la realización de obras públicas y mejoramiento de la situación habitacional.

Sintetizando, se confirma la tendencia fuertemente creciente en el gasto público nacional observada desde 2008. La evolución responde a la creciente carga por prestaciones de la seguridad social, transferencias corrientes al sector privado principalmente, los mayores pagos de remuneraciones y las obligaciones inherentes al servicio de la deuda pública. La mayor parte de estos conceptos es inflexible a la baja, por lo que no puede esperarse en los próximos meses una reducción sustancial del nivel de gasto público acorde al estancamiento en los ingresos.

Por el contrario, la implementación de la movilidad en las prestaciones jubilatorias en los próximos meses imprime una presión alcista sobre tales partidas, habida cuenta de que durante junio la Administración Nacional de la Seguridad Social exhibe un déficit.

Los últimos resultados fiscales del SPNNF

En el gráfico 4 puede apreciarse la trayectoria de los distintos resultados del SPNNF, donde se pone de relieve el deterioro en las cuentas públicas en los primeros meses de 2009. Existen diferentes medidas del resultado fiscal, cada una de las cuales atiende diferentes objetos de estudio.

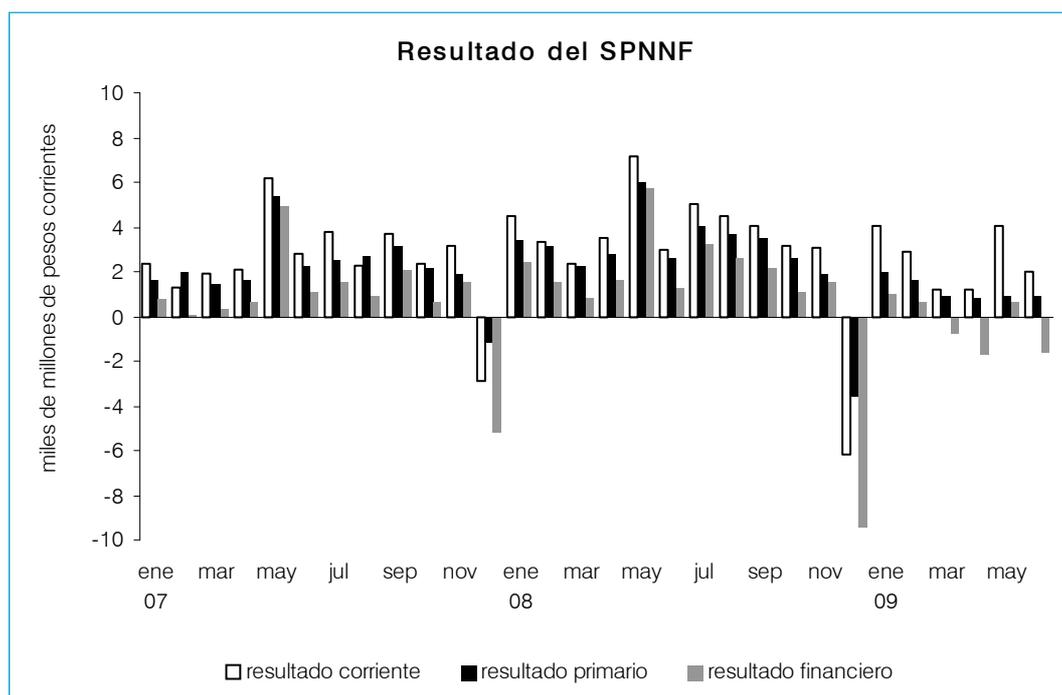


Gráfico 4

Fuente: MECON

El resultado corriente⁵ refleja la existencia de ahorro o desahorro corriente en la ejecución pública, y tal como se observa en el gráfico correspondiente registra valores deficitarios sólo en ocasiones puntuales como es el caso de diciembre de 2007 y de 2008. La presencia de déficit corriente en forma permanente es alarmante, porque aún no se contabilizan en ese punto los ingresos y gastos de capital, con lo cual las perspectivas desde el punto de vista de las necesidades de financiamiento son complicadas. En el caso analizado, sólo esporádicamente se registran situaciones de déficit corriente, aunque puede notarse que el superávit corriente es inferior durante 2009. Ciertamente, según se observa en el cuadro 1, el superávit corriente acumulado en el primer semestre de 2009 es un 35% inferior al registrado en el mismo período de 2008.

El indicador más relevante para definir las necesidades de financiamiento es el resultado primario⁶. Si no existe superávit primario, el sector público no podrá enfrentar sus obligaciones de pago de intereses de la deuda pública contraída en períodos anteriores. De la observación del gráfico 4 surge que en los períodos donde se registra un déficit corriente también se incurre en déficit primario por la insuficiencia de los recursos de capital para revertir dicha circunstancia. En el resto de los períodos observados existe superávit primario, pero a partir de mayo de 2007 cada vez es más reducido. De hecho, entre el primer semestre de 2009 y el mismo período del año anterior la magnitud del superávit primario resulta un 65% menor, situación que responde al estancamiento de los recursos públicos y al constante incremento en el gasto público ya comentado. Si a esto se suman las obligaciones crecientes en el pago de intereses, que no entran en esta estimación de resultado fiscal, las perspectivas fiscales no resultan alentadoras.

⁵ Surge de la diferencia entre los ingresos corrientes y los gastos corrientes.

⁶ Surge por la diferencia entre los ingresos totales y los gastos no financieros (excluidos los pagos por servicios de la deuda). Excluye los ingresos por privatizaciones.

Más aún, las cuentas del mes de junio de 2009 exhiben un magro resultado primario del orden de los 910 millones de pesos, sostenido por las utilidades del BCRA.

⁷ Definido como la diferencia entre los ingresos totales y los gastos totales.

Por último, el resultado financiero⁷ se presenta deficitario en aquellos meses donde existe déficit corriente, pero también comienza a ser negativo con mayor frecuencia a partir de diciembre de 2008 donde se repite el déficit en mayor cantidad de meses. Comparando los resultados semestrales, el resultado financiero en 2009 acumula cerca de 1.780 millones de pesos de déficit, lo que implica una reducción del 113% en comparación con el primer semestre del ejercicio 2008.

Si se tiene en cuenta lo analizado por el lado de los ingresos del sector público, sumado a la tendencia creciente del gasto público, los resultados expuestos no sorprenden y manifiestan la erosión de las cuentas fiscales en los últimos meses.

BOX. Una primera aproximación a la idea de sustentabilidad de la deuda pública

La alternativa de financiar los gastos del estado con deuda pública ha generado un intenso debate en los ámbitos político y económico. Por una parte, muchos economistas han defendido un uso intensivo de la deuda pública argumentando sus efectos benéficos sobre el nivel de actividad económica o sobre el desarrollo del mercado de capitales. Por otro lado, otros tantos han alertado sobre los problemas que crea el endeudamiento, más allá de cierto nivel, y han sostenido también que el uso de este instrumento de financiación alienta un gasto público excesivo debido a que su costo político es mucho menor que el financiamiento con impuestos, por resultar menos visible a los ojos de la sociedad.

La idea de sustentabilidad de la deuda pública está estrechamente vinculada a las posibilidades reales que posee el gobierno para cumplir sus compromisos como deudor. Tal sustentabilidad se asocia con la idea de «límites» al endeudamiento, pero los mismos no se relacionan con cifras absolutas de déficit y de deuda pública, sino con sus valores relativos respecto de determinadas variables, particularmente al producto global de la economía.

La relación que se utiliza habitualmente es el cociente DP/PBI, que mide la magnitud de la deuda comparada con el tamaño de la economía y, a su vez, da una idea de la capacidad recaudatoria del sector público.

En última instancia, lo que más interesa analizar son las condiciones bajo las cuales la existencia de deuda requiere un monto de servicios que puede tornarse explosivo e insostenible. Para ello, se utiliza la comparación entre los ritmos de crecimiento de la producción nacional y de la deuda, comprendiendo al mismo tiempo la estrecha interrelación existente entre el déficit, deuda e inflación.

Los hallazgos más importantes señalan que aún con política monetaria restrictiva, si la política fiscal no la acompaña y permite la generación de déficits fiscales recurrentes, no podrá evitarse un proceso inflacionario. La teoría demuestra que la inflación puede llegar a escaparse ante una conducta fiscal imprudente.

Las principales relaciones entre variables macroeconómicas destacadas en los desarrollos teóricos más importantes permiten concluir que:

- El nivel de endeudamiento de un país será creciente si la tasa de crecimiento de la deuda pública nominal es superior a la tasa de incremento del PBI nominal, y al mismo tiempo, existe déficit fiscal.
- El nivel de endeudamiento será decreciente si la tasa de crecimiento de la deuda pública nominal es inferior a la tasa de incremento del PBI nominal, y a la vez, hay superávit fiscal.
- Pueden hallarse dos situaciones intermedias que conducen a un resultado ambiguo: cuando la tasa de crecimiento de la deuda supera a la tasa de crecimiento de la economía y al mismo tiempo hay superávit fiscal; y cuando la tasa de crecimiento de la deuda es menor a la tasa de crecimiento del producto pero existe déficit fiscal.
- En el caso de equilibrio fiscal, el resultado depende exclusivamente de la relación entre las tasas de crecimiento de la deuda y el producto.

Perspectivas

Del análisis precedente surgen perspectivas complicadas para el frente fiscal del sector público nacional y si a esta condición se suman las necesidades de las provincias, quienes recurren a la Nación para enfrentar sus compromisos, puede esperarse una presión importante sobre las cuentas públicas para los próximos meses.

Por el lado de los ingresos, la desaceleración observada en los recursos tributarios enciende una luz de alerta para el sector público, denotando el escaso margen de acción con que cuenta dada la actual presión fiscal y la caída en el nivel de actividad. No pueden esperarse mayores ingresos tributarios en los próximos meses y más aún el efecto de la inflación erosiona los recursos reales con que cuenta el gobierno nacional.

La caída en los derechos de exportación evidenciada durante el primer semestre de 2009 no tiene precedentes y demuestra que no hay posibilidades de seguir sosteniendo el superávit primario a partir de este tributo. Si se tiene en cuenta que a partir del resultado de las últimas elecciones, el gobierno debe negociar con los principales sectores afectados por las retenciones, puede esperarse alguna medida de reducción de alícuotas en algunos productos, lo que incidiría negativamente sobre la recaudación complicando aún más el escenario.

Recurrir a las rentas de la propiedad para apuntalar los ingresos no resulta una estrategia sostenible. Recién con la publicación del balance del BCRA podrá saberse si las utilidades son genuinas o producto de las diferencias por tipo de cambio.

En paralelo se consolida la tendencia creciente en el gasto público, producto de mayores obligaciones en el sistema de seguridad social y una gran cantidad de transferencias corrientes al sector privado. En el primero de los casos no puede esperarse una reducción en los gastos por dicho concepto, sino más bien todo lo contrario. En el caso de las transferencias habría que ver si es posible para el gobierno actual asumir el costo político de su reducción, y en ese caso habría una repercusión negativa en los usuarios actualmente beneficiados por los subsidios.

No resultan menos comprometidas las perspectivas relacionadas con las remuneraciones, esperándose que continúen las presiones salariales para recomponer los ingresos frente a la inflación. Nuevamente, el resultado final dependerá de la capacidad de negociación de las partes.

Por último, las obligaciones por servicio de deuda pública imprimen necesidades de generar superávit primario. La presencia de déficits fiscales recurrentes obliga a buscar formas de financiamiento de los mismos, situación que tiene enormes repercusiones sobre generaciones actuales y futuras. Este tema constituye un estudio en sí mismo y será abordado en próximas publicaciones. ■

Proyecciones para el período 2009/10 en la ganadería regional

La histórica sequía que soporta el sector, tendrá su mayor impacto productivo en el destete del año 2010. Los datos aportados por los veterinarios locales, anticipan una tasa de destete cercana al 50% del stock de vacas.

Se puede proyectar una reducción del stock entre el 2009 y el 2010 cercana al 25%. En esta reducción, tendrá una participación superior al 50% la categoría terneros, producto de la reducida preñez que se verificó en la presente campaña.

Para 2010 se anticipa un déficit superior a las 370 mil terneras con respecto a 2006. Al comparar esta cifra con la disponibilidad real para el próximo periodo, se confirma un déficit de reposición cercano a las 175 mil terneras.

La existencia de ganado a nivel nacional caería entre el 2009 y el 2010 a 48 millones de cabezas, de las 55 millones de cabezas correspondientes al año 2008. Esta merma representa un 12 % y el stock ganadero alcanzaría uno de los niveles más bajos de los últimos 45 años, junto a las 47 millones cabezas del año 1988. Habría que remontarse al año 1965 para encontrar registros similares. El escenario para los próximos años es irreversible, la producción de carne se reducirá de manera significativa, como consecuencia de una menor disponibilidad de animales para faena y de haber faenado un porcentaje de hembras en los últimos años, muy por encima de los valores considerados de equilibrio para el mantenimiento de las existencias. De mantenerse el elevado consumo de carne actual, el año próximo, el saldo exportable se reducirá al mínimo, perdiendo ingresos en concepto de exportaciones, por U\$S 1500 millones.

A nivel regional la evolución del stock bovino refleja una tendencia decreciente en los últimos 3 años, que no tiene correlato a nivel nacional. La reducción proyectada para el periodo 2006-2010, podría alcanzar cerca del 40%, triplicando de esta manera la reducción estimada a nivel nacional. La mitad de esa merma está compuesta por vacas, por lo que se espera una significativa reducción en la producción de terneros para los próximos periodos. Esto reduce la disponibilidad para reponer el stock de vacas regional, prolongando el horizonte para normalizar el stock total y su productividad.

Ante este escenario de escasez de hacienda trazado para los próximos años, tanto a nivel local como nacional, se presenta como ineludible plantear un contexto de recuperación en el nivel de precios para las distintas categorías que componen el stock bovino. El nivel de este incremento en los valores de la hacienda en pie, dependerá entre otros factores, de la intervención del sector público sobre la cadena de la carne, de la evolución del nivel de actividad económica y de la normalización del clima. Suponiendo que este último elemento vuelva a la normalidad, como lo pronostican los expertos en climatología y los otros factores mencionados no tengan una incidencia importante sobre la evolución de la actividad, se daría inicio a un nuevo ciclo de retención de hacienda, tanto a nivel local como nacional.

Pero la ganadería regional, verá restringida la posibilidad de aprovechar esta oportunidad, como consecuencia de la limitada capacidad de reposición que tendrá en ese momento. La histórica liquidación de animales que acumula desde el año 2006 y el fracaso en la preñez actual, anticipan una reducción significativa en la producción de terneras para el próximo

periodo, categoría necesaria para recomponer el stock de vacas. Por esta razón, un potencial escenario de recuperación del stock presenta dos aspectos importantes a tener en cuenta. Por un lado, la necesidad de un horizonte de tiempo prolongado para volver al stock inicial, dado que por la reducción en el stock de vacas, se parte de cero en términos productivos y por otro, los importantes requerimientos de capital que serán necesarios para poder recomponer el stock. En el presente informe, se consideran estos elementos de análisis y se plantean diferentes hipótesis de reposición en los 12 partidos del SO bonaerense, para poder recuperar el stock de vacas existente en el año 2006.

Proyección para el stock regional

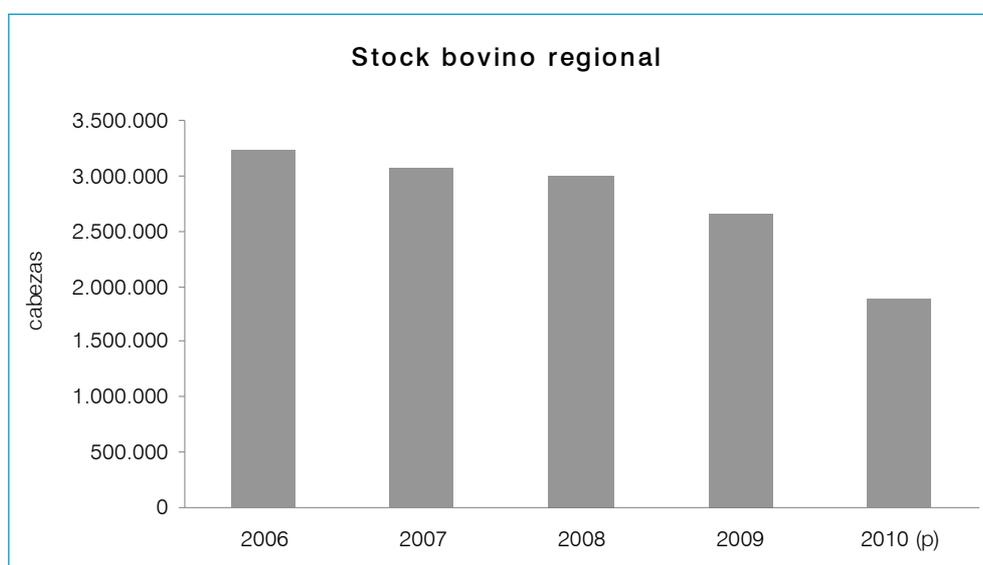
¹ *Guaminí, Adolfo
Alsina, Saavedra, Cnel.
Suárez, Puan,
Tornquist, Bahía
Blanca, Cnel. Rosales,
Villarino, Cnel.
Pringles, Cnel. Dorrego
y Patagones.*

Los últimos datos de vacunación contra la fiebre aftosa para los 12 partidos del SO bonaerense¹, representativos de la primera campaña del año 2009, reflejan una reducción promedio superior al 10% respecto a la misma campaña del año anterior. La participación de los diferentes partidos en esta reducción, difiere sustancialmente. Mientras que el partido de Guaminí solo redujo el stock un 2% respecto al año previo, el partido de Patagones lo hizo en un 23%. Los partidos de Puan, Tornquist y Villarino, entre un 15% y un 18%. Dorrego, Pringles y Suárez, entre un 5% y un 8%. Saavedra, Adolfo Alsina, Bahía Blanca y Rosales, entre un 5% y 10%.

Desde la primera campaña de vacunación del año 2006, hasta la primera del año actual, se acumula una reducción superior al 20% en el stock bovino de la región considerada en el análisis. Con un máximo de 35% en el partido de Patagones y un mínimo de 6% en Saavedra. Como puede apreciarse, existe una gran dispersión en la reducción del stock, pero a los efectos de simplificar el análisis, se considera a toda la región unificada. Esta consideración en principio no distorsionaría significativamente las conclusiones a las que se pretende llegar en el presente informe.

Para el período 2010, se proyecta un escenario aún peor al mencionado anteriormente. La histórica sequía que soporta el sector, tendrá su mayor impacto productivo en el destete del año 2010. Los datos aportados por los veterinarios locales, anticipan una tasa de destete cercana al 50% del stock de vacas. Por lo que el stock proyectado para la primera campaña de ese año, deberá considerar esta situación. En el gráfico 1, además de considerar este factor relevante, se adiciona una reducción del 15% en las otras categorías. Para esto se tuvo

Gráfico 1



en cuenta que la sequía del presente período, tuvo un impacto mayor sobre la producción, que la ocurrida en la campaña anterior y como la reducción del stock entre el 2008 y el 2009 fue superior al 10%, se aplicó una reducción hipotética del 15%. Con todo esto, se puede proyectar una reducción del stock entre el 2009 y el 2010 cercana al 25%. En esta reducción, tendrá una participación superior al 50% la categoría terneros, producto de la reducida preñez que se verificó en la presente campaña.

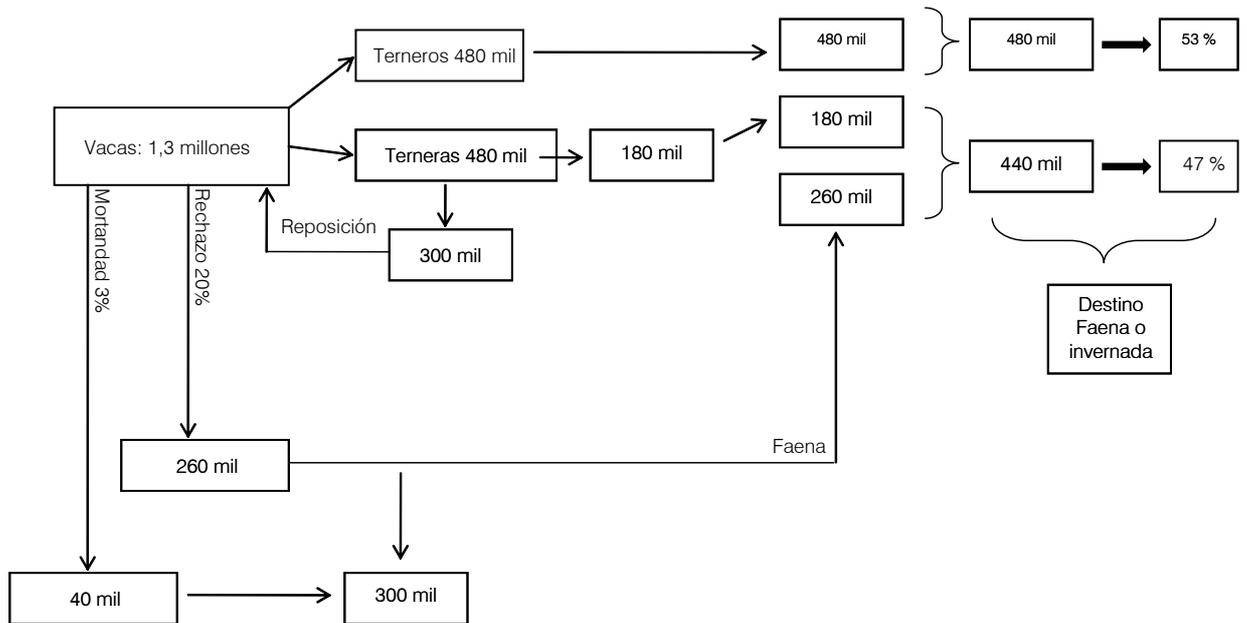
La disminución en el stock bovino afecta negativamente a la faena de los próximos años, y en consecuencia la producción de carne genuina (manteniendo el stock), se reducirá de manera forzada. A nivel nacional, en los años 2007 y 2008, se faenaron volúmenes récords de animales, logrando de esta manera producciones también récords de carne en ese período. Pero esto se pudo alcanzar elevando la faena de hembras, es decir reduciendo el capital de producción, en sentido contrario al deseado. Las categorías que deben prevalecer en la faena, para que el sector pueda crecer, son los novillos, novillitos, terneros y el 20 % de las vacas de rechazo del rodeo de madres. A partir de esto, existirá la posibilidad de retener vaquillonas y terneras (futuros vientres), para cubrir la reposición de ese 20 % de rechazo (después de la quinta parición se descarta la vaca como vieja) y el excedente permitiría incrementar el stock de vacas en un período de 2 a 3 años. Pero esto no sucedió, se incentivó la faena de animales livianos, mermó de manera pronunciada la producción de carne proveniente de machos y el faltante tuvo que ser cubierto por un importante incremento en la faena de hembras.

La participación de hembras en la faena, es el indicador que determina la posibilidad de incrementar o no el rodeo de vientres en el futuro. El punto neutro (mantenimiento del stock), se considera cuando la participación de hembras en la faena es cercana al 47 %. Si la participación es menor al 47 % entramos en un ciclo de crecimiento, ya que habrá más vaquillonas disponibles para aumentar el rodeo de madres. En caso que sea mayor, existirá un proceso de liquidación y se evidenciará un retroceso productivo.

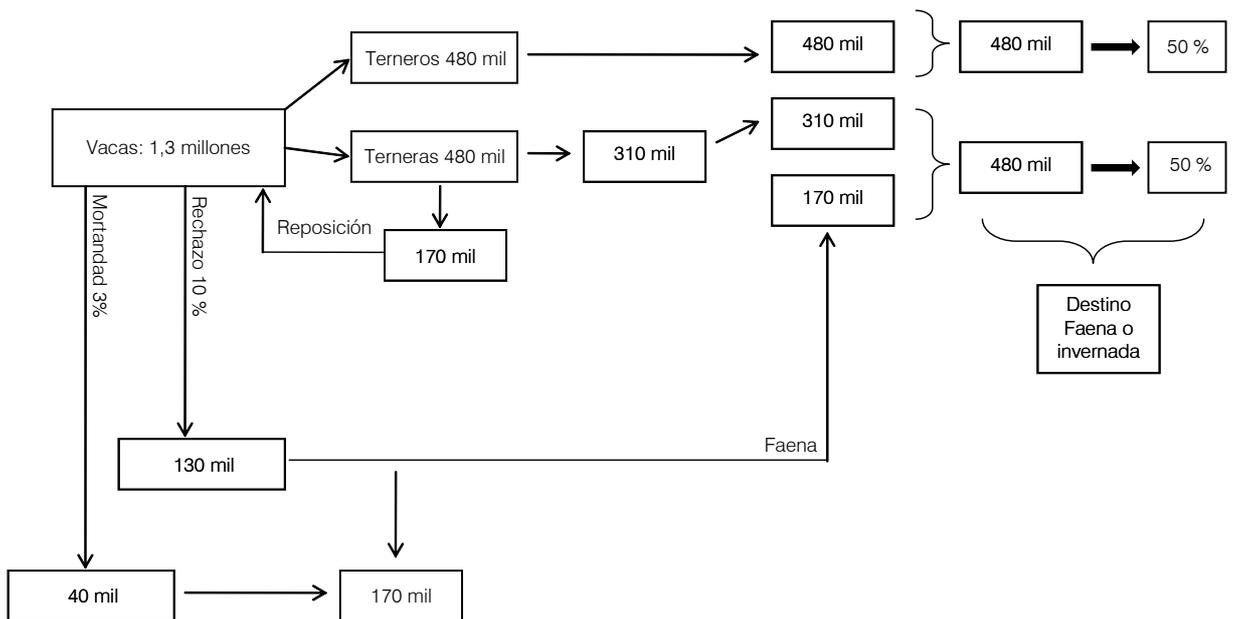
A nivel regional, como se aprecia en el esquema de simulación ideal para el año 2006, se puede plantear el análisis anterior considerando las hembras que salen del circuito de la cría y van a faena o engorde. La reposición necesaria para mantener el stock constante, debería haber sido en ese año de 300 mil terneras. Esto hubiera compensado una reposición del 20% y la mortandad del 3% del stock de vacas como normal. Las 300 mil terneras, representaban más del 60 % de las terneras disponibles en ese período, por lo que en base a la evolución real del stock de vaquillonas en los años posteriores, se puede asegurar que la reposición real estuvo lejos de la ideal. En este esquema ideal, se puede comprobar que el porcentaje de participación de hembras con destino a faena o engorde representa el 47% considerado como punto de mantenimiento del stock. Un escenario más cercano a realidad, planteado en el esquema real, en donde la reposición en la región fuera del 10% sobre el stock de vacas, optimista como se podrá comprobar en el apartado siguiente, logra demostrar que la participación de hembras en la faena o invernada se incrementaría al 50% del total, iniciando un proceso de liquidación y envejecimiento del rodeo. Precisamente esto se verificó en la región a partir de ese año. La evolución en el stock de vientres acumula una reducción superior al 20%, desde el año 2006 hasta el 2009 y se proyecta que alcance el 30% en el 2010. Este contexto de liquidación regional se intensificó a partir de las intensas sequías que se dieron de manera recurrente.

En términos absolutos, se espera que el stock de vacas en la región sea menor a las 900 mil cabezas en el año 2010, cuando en el año 2006 superaba las 1,3 millones de cabezas. El valor bruto de producción, considerando solamente la categoría terneros, se reducirá de manera significativa en la próxima campaña. Al efecto absoluto en la reducción del stock de vacas, se le agrega el impacto en la preñez actual y su consecuente reducción en la cantidad de terneros logrados en la próxima campaña. En definitiva para la próxima campaña se espera

Esquema simulación año 2006: situación ideal para mantener stock vacas constante



Esquema simulación año 2006: situación real con hipótesis reposición del 10%



una reducción en el stock regional, una abrupta caída en la productividad y un descenso en el valor bruto de producción, suponiendo que la cotización del ternero se mantenga en los valores actuales.

Año	Stock bovino regional (mill cabezas)	Terneros destetados (mill cabezas)	Valor bruto producción: terneros (mill \$)
2006	3,224	0,96	416
2007	3,078	0,89	405
2008	2,998	0,87	469
2009	2,654	0,77	415
2010 (p)	2,001	0,40	241

Cuadro 1

En el cuadro 1 se refleja la evolución de los indicadores mencionados anteriormente y la proyección para el periodo 2010. El valor bruto de producción, considerando solo la producción de terneros, presenta una reducción superior al 40%, como consecuencia de la drástica caída en los terneros que se espera destetar en la próxima campaña. En esta estimación se supone que el valor de los terneros se mantiene a valores actuales. Para poder compensar esta reducción en los ingresos del sector, el precio del ternero debería pasar de los actuales \$3,8 por kilo vivo a \$6,5.

El stock de vientres estimado para la próxima campaña, representa uno de los más bajos desde que se tienen registros estadísticos. Todo este escenario inédito para la ganadería regional, presupone un panorama muy limitado en términos de producción ganadera, que no se restringe solo al próximo periodo, sino que se prolongará por lo menos, hasta alcanzar los niveles existentes en el inicio del año 2006, momento en el que la actividad se encontraba fuera de todo tipo de intervención estatal.

Reposición proyectada para la región

De manera continua desde el año 2006, el stock de vacas de la región evidenció una importante disminución, que solamente en esta categoría supera el 30%, como se mencionó anteriormente. Esta situación plantea, por un lado una perspectiva de importantes restricciones productivas para las próximas campañas y por otro, un interrogante sobre el potencial en términos de reposición del stock de vientres. En este sentido, es importante trazar algunas proyecciones en base a los datos existentes y estimar un posible escenario futuro para el stock regional.

En el cuadro 2 se expresan algunos indicadores, a partir de los cuales se puede entender la evolución del stock regional en términos de reposición. Se evidencia una clara relación inversa entre la disponibilidad de terneras durante el periodo y la necesidad de esta categoría para mantener el stock de vientres existente en el año 2006. El resultado de esta tendencia, se aprecia en los años 2009 y 2010, donde existiría un déficit de terneras, dado que su disponibilidad no alcanzaría para reponer el porcentaje normal de vacas de rechazo (20%) más la variación negativa de vacas entre periodos.

Durante los años a los que hace referencia el cuadro, la cantidad de terneras destetadas ha ido disminuyendo considerablemente, con una proyección para el año 2010 que representa

una reducción cercana al 60% respecto al año 2006. Esto evidencia un desequilibrio incremental, entre la disponibilidad de terneras para reposición y los requerimientos de esta categoría para mantener el stock. Determinando al final del periodo, que la región pierda la capacidad de reponer con la propia producción. Es decir, a partir del presente año, el stock de terneras existentes no alcanzaría para reponer el stock de vacas que existían en el año 2006 y para el año próximo, la necesidad se duplica respecto a las existencias.

La reposición teórica necesaria para mantener el stock de vacas, representa la cantidad de terneras que se deben retener para poder mantener el mismo stock de vacas que existía en el año 2006. Es decir, para cubrir la reposición normal del 20% del stock de vacas y la reducción absoluta anual en vacas. Este indicador también marca la dificultad que se le presenta al sector en el futuro, al considerar la relación entre la reposición teórica para mantener el stock inicial y el stock de vacas existentes en la realidad. Mientras que durante el año 2006, la reposición teórica en relación al stock de vacas, se mantiene en valores normales cercanos al 20%, en los años 2009 y 2010, la reposición debería llegar a representar entre el 40% y el 50% del stock de vacas existentes. Es decir deberá existir una categoría improductiva, durante casi 3 años (supuesto entre a los 18 meses), para que el stock total recupere el nivel inicial.

Cuadro 2

Años	Destete de terneras	Var. absoluta año anterior		Reposición teórica p/mantener stock vacas 06	Excedente o déficit teórico después de reposición	Reposición teórica/stock terneras existentes
		Vacas	Terneras			
2006	479.893	10.202	30.327	261.528	218.365	54%
2007	447.167	-85.496	-32.727	347.024	100.142	78%
2008	436.987	-35.360	-10.180	296.888	140.098	68%
2009	383.770	-147.791	-53.216	409.319	-25.549	107%
2010 (p)	198.708	-155.849	-185.063	417.378	-218.670	210%

En el análisis anterior se supone que existió una reposición teórica para mantener el stock de vientres, pero la realidad indica que esto no sucedió, solamente se planteó para estimar el momento en el que se produce el déficit de reposición teórico de la región, bajo estos supuestos. Pero si a este razonamiento, se le incorporan posibles escenarios reales de reposición, los resultados se modifican de manera sustancial.

En el cuadro 3, se incorporan escenarios reales de reposición, que no son del 20% del stock de vacas, como se considera anteriormente al estimar la reposición teórica. La reducción del stock regional, se verificó en todas las categorías, por lo que se podrían suponer 3 hipótesis. Una mínima, en donde se considera una reposición del 5% sobre el stock de vacas existentes en cada periodo, otra conservadora del 10% y una moderada del 15%. En las tres, se puede observar que en ningún caso alcanza para compensar la reposición teórica necesaria para mantener el stock de vacas existentes en el año 2006. Aún en la hipótesis más optimista, en donde se supone que se repuso con el 15%, no se logra revertir la disminución absoluta en la cantidad de vacas respecto a los años anteriores. En la hipótesis de reposición mínima, se proyecta para el año 2010, un déficit superior a las 370 mil terneras con respecto al año 2006. Al comparar esta cifra con las terneras disponibles realmente para el próximo periodo (cuadro 2), se confirma un déficit de reposición cercano a las 175 mil terneras, casi el doble de las existentes.

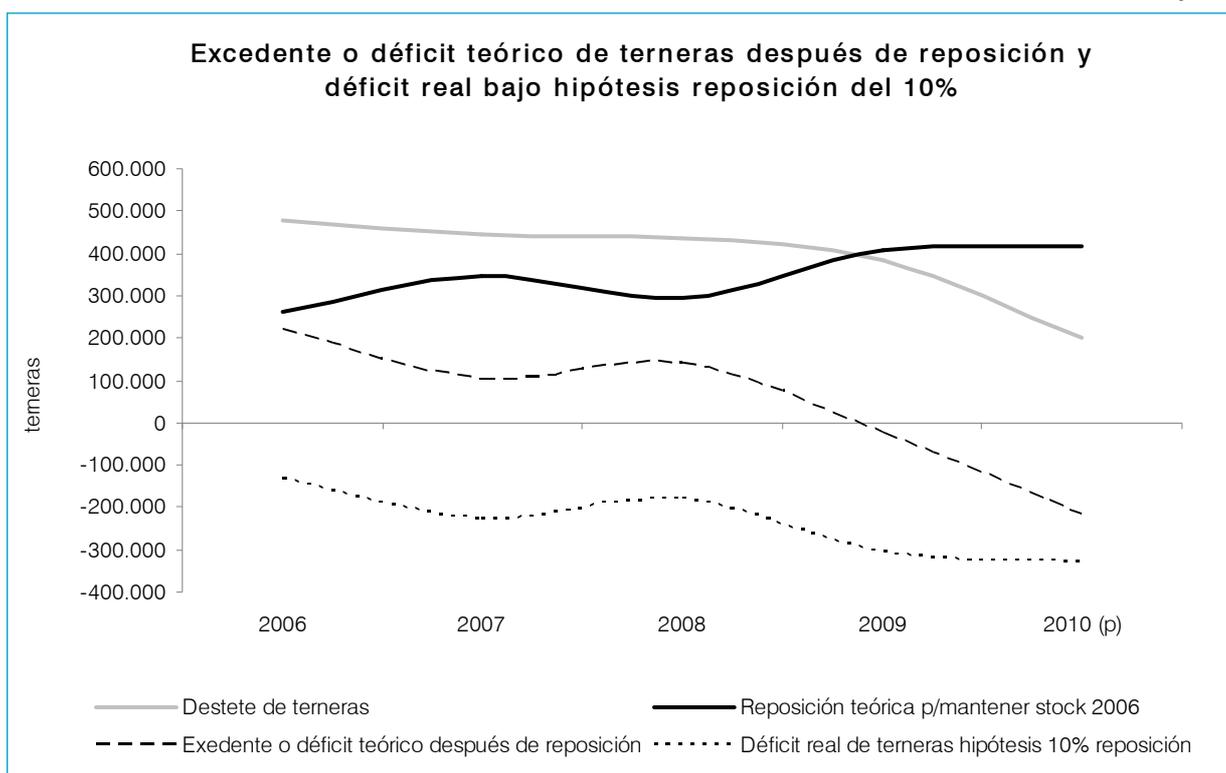
En el gráfico 2 se observa la evolución de algunos de los indicadores mencionados anteriormente. La línea punteada superior representa el excedente o déficit teórico que hubiera existido si la

Año	Reposición bajo hipótesis del:			Déficit real de reposición p/mantener stock de vacas 2006 bajo hipótesis del:		
	5%	10%	15%	5%	10%	15%
2006	65.382	130.764	196.146	-196.146	-130.764	-65.382
2007	61.107	122.215	183.322	-285.917	-224.810	-163.703
2008	59.339	118.679	178.018	-237.549	-178.210	-118.871
2009	51.950	103.900	155.849	-357.370	-305.420	-253.470
2010 (p)	44.157	88.315	132.472	-373.220	-329.063	-284.906

Cuadro 4 - Elaboración propia en base a información de COPROSA.

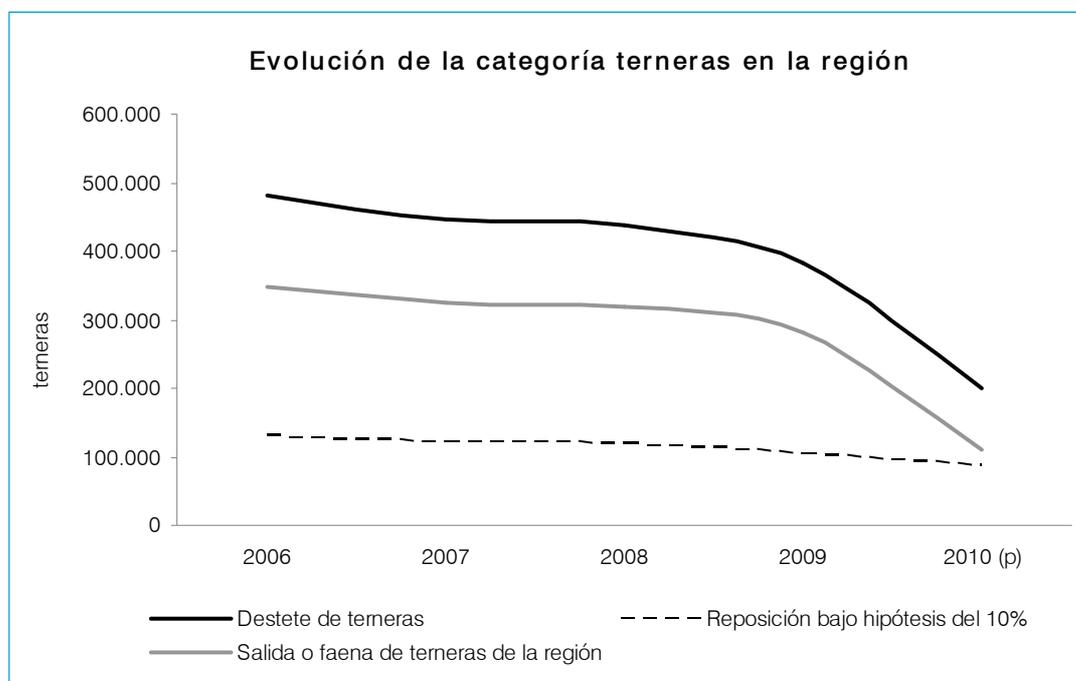
reposición hubiera sido la necesaria para mantener el stock de vacas constante al nivel inicial del año 2006, es decir si la reposición teórica se hubiera llevado a la práctica. En la misma se puede observar como las terneras disponibles en la región a partir del año 2009, no alcanzarían para compensar la importante disminución que acumula el stock de vacas desde el año 2006, diferencia que se incrementa en el año 2010, como consecuencia del fracaso en la preñez actual. La línea punteada inferior, en donde se representa una hipótesis real de reposición anual del 10%, muestra que el déficit es recurrente durante todo el periodo analizado y aumenta considerablemente en los últimos 2 años. Este último escenario en donde se supone un promedio de reposición anual del 10% durante todo el periodo, probablemente exceda a la realidad, pero permite en caso de ser así, dimensionar la grave situación en términos de pérdida de capital productivo que muestra la región, ya que aún bajo esta hipótesis de reposición moderada, el déficit es significativo.

Gráfico 2



A partir del análisis anterior, se puede estimar la cantidad de terneras que se enviaron a faena o salieron de la región, bajo estos supuestos. Dado que los organismos oficiales dejaron de publicar esta información, se debe recurrir a estos mecanismos indirectos para poder contar con este tipo de información. A partir del destete de terneras y de la hipótesis de retención del 10%, se puede llegar a esta estimación. El resultado de la misma, que se expresa en el gráfico 3, refleja la cantidad de terneras que el sector primario de producción no pudo retener, como consecuencia de dos factores principalmente. En primer lugar por la necesidad de recurrir a esta categoría para poder solventar los gastos de la actividad, ya que los ingresos corrientes provenientes de las categorías ternero y vaca de descarte (principal producción de la cría bovina), no permitieron cubrir los egresos que exigió la actividad durante estos años, como consecuencia de la crisis de rentabilidad originada por la intervención estatal en el sector. En segundo lugar y vinculado al concepto anterior, la presión que ejerció el clima sobre la actividad, poniendo al sector en situaciones de extrema escasez de recursos forrajeros, determinando la venta de esta categoría, que en la mayoría de los casos se produjo en un escenario de exceso de oferta y por consiguiente, en una desfavorable situación comercial. Se puede apreciar también, como a partir del próximo año, se proyecta una abrupta reducción en la cantidad de terneras que se podrán enviar a faena o saldrán de la región, bajo estos supuestos.

Gráfico 3



Es indudable que por lo expresado anteriormente, se abre un interrogante sobre el futuro de la cría vacuna en la región. La mínima disponibilidad de terneras para el próximo periodo, pone un límite inmodificable a la posible recuperación del stock. En el supuesto que se normalice el clima y el proceso de liquidación se detenga, la escasez de animales tanto para reposición como para faena, será notable y se agregará al déficit que por menor producción proyectada se estima para los próximos años. Por lo tanto, un escenario alcista en los precios de las diferentes categorías parece irreversible, resta saber el momento en el que se concrete. En este marco, la posibilidad de recuperar el stock de vacas y por consiguiente la producción regional, demandará un capital monetario que el sector en la actualidad no dispone, por lo expresado en el párrafo anterior. Bajo las hipótesis de reposición supuestas anteriormente, se puede estimar a valores corrientes, el capital necesario para comprar las terneras que permitirían recuperar el stock inicial. En el cuadro 4, se estiman estos requerimientos, bajo el supuesto de un valor por animal de \$600. Para el periodo 2010, será necesario entre \$ 200 millones y \$ 225

millones aproximadamente, si se suponen las hipótesis de reposición real del 10% y 5% respectivamente. Estos montos difieren significativamente a los del año 2006, cuando se necesitaban entre \$ 78 millones y \$ 118 millones, sobre todo teniendo en cuenta que el valor corriente de esta categoría durante el periodo analizado, no registró una variación considerable. Pero la reposición con esta categoría plantea una restricción con respecto al horizonte temporal, porque se requiere de por lo menos 2 años para que inicie algún retorno económico, sumado a que en ese lapso de tiempo demanda de erogaciones para continuar con el proceso productivo. En el caso de pretender recuperar el tiempo, se debería reponer con vacas o vaquillonas preñadas. Situación, que bajo el mismo análisis anterior, suponiendo un valor por animal de \$1000, exigirá como mínimo entre \$ 330 millones y \$ 370 millones.

Año	Capital necesario para reponer y mantener stock vacas 2006 bajo 3 hipótesis de reposición (mill \$)		
	5%	10%	15%
2006	118	78	39
2007	172	135	98
2008	143	107	71
2009	214	183	152
2010 (p)	224	197	171

Cuadro 4

De todo el análisis anterior, se puede concluir que así como lentamente se fue perdiendo la capacidad de reponer con animales de la propia región, también se necesitará un tiempo similar para recuperarla. Las propias características biológicas de la actividad, impiden acelerar los tiempos, excepto que se pueda reponer con vientres preñados en otras zonas productoras. De ser así se adelantarán los tiempos, aunque a un costo considerablemente mayor. En caso que se logre cubrir el déficit de terneras estimado para el próximo periodo, con animales traídos de otras regiones, se recuperará el stock de vientres en un tiempo menor. De lo contrario la recuperación se prolongará por más tiempo y la productividad de la región será considerablemente menor a la potencial.

Comentarios finales

La reducción productiva de la ganadería regional para los próximos años, es un dato inmodificable con el que se deberá enfrentar la economía local. Si bien es un escenario que no era muy difícil de prever ante la continua intervención pública al que fue sometido el sector en los últimos años, la magnitud del mismo sí lo era. En esto tuvo una incidencia importante el factor climático, aunque no fue decisivo. En un marco de normalidad institucional y reglas claras de política económica, el factor climático se hubiera podido sortear con relativa facilidad, sin poner en riesgo el potencial de producción, como sí se lo ha hecho actualmente.

Los datos a tener en cuenta a partir de lo expresado en el presente informe, tienen que ver con el horizonte de tiempo necesario para poder recuperar la actividad ganadera regional y la capacidad propia de reposición, que por lo analizado se presenta como muy limitada. Sin recursos propios para financiar una potencial recuperación, el futuro se proyecta aún más incierto. Ante esto se presenta un interrogante inevitable, ¿se podrá recuperar la capacidad productiva del sector rápidamente? De lo expresado en el informe, se concluye que no será

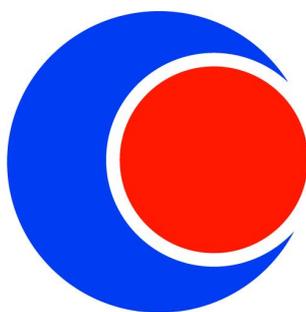
posible. Los tiempos biológicos no se pueden acortar, a pesar del avance en la tecnología, la intensificación y las mejoras en los insumos, el impacto en la producción de una menor existencia de vientres, no se puede evitar. Existe la posibilidad de que ante la escasez de capital para reponer la hacienda, se concentre la tierra en menos productores con mayor capacidad financiera para recomponer el stock. De confirmarse esta situación, se dará un paso hacia atrás en la economía de la región, en donde el dinamismo del sector tiene un lugar muy importante y representa uno de los pilares del funcionamiento de la economía de toda la zona.

Parece inevitable que en los próximos años, se deba convivir en un escenario de escasez de carne vacuna y limitados saldos exportables. En este contexto, la experiencia histórica muestra el inicio de ciclos de retención y mejores precios para la hacienda en pie. Pero asegurar esta situación, no es posible en el actual marco político, en donde no parecen tener lugar las políticas que favorezcan la producción y el desarrollo de sectores tan dinámicos como el agropecuario. ■



PUERTO DE BAHIA BLANCA

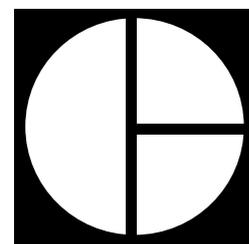
AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA



**COOPERATIVA
OBRERA**
SUPERMERCADOS

La empresa social de los propios consumidores

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



CREEBBA

IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMÁTICO

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

Luego del importante incremento de los precios minoristas verificado en el mes de abril, principalmente como consecuencia de diversas subas estacionales y del ajuste en la tarifa del gas, el índice de precios al consumidor para Bahía Blanca registró una desaceleración en mayo, cerrando con una variación del 0,7% con respecto al período previo. En junio, en tanto, el IPC tuvo un incremento del 0,9% con respecto al mes anterior. De este modo, la inflación acumulada en el primer semestre del año alcanza el 7,6%, en tanto que la suba interanual, esto es, la verificada entre junio 2009 e igual período de 2008, asciende a 15,2%.

Se proyecta que el año finalice con una inflación acumulada en torno al 15%, atemperada por la caída general en el nivel de actividad económica y fundamentada especialmente en los ajustes tarifarios y en la actualización inercial sobre servicios por convalidación de recomposiciones salariales.

A nivel nacional, el INDEC informó subas del 0,3% para mayo y junio respectivamente,

te, acumulándose en lo que va del año una inflación del 2,6%, en contraste con el ámbito local en donde la variación es casi tres veces superior.

En términos desagregados, es decir, por capítulos los comportamientos de precios en Bahía Blanca se describen a continuación.

“Equipamiento del hogar” fue el capítulo con mayor suba en el mes, estimada en 5%. Los rubros que explicaron el resultado fueron blanco y accesorios de decoración (8%), muebles (7%), artefactos domésticos (6,4%), artículos de ferretería (5,4%), productos de limpieza (4,2%) y servicios para el hogar (0,4%).

“Salud” avanzó un 2,2%, en virtud del ajuste del 5% en el rubro que comprende a la atención médica y a los servicios de medicina prepaga. En tanto, los elementos de primeros auxilios aumentaron cerca de 1%, probablemente por incidencia de la mayor demanda con motivo de las precauciones en torno a la gripe no estacional.

“Bienes y servicios varios” verificó un alza del 1,7%. En particular, los artículos descartables se elevaron un 5,8%, en tanto

que los productos de tocador lo hicieron en un 0,4%. Paralelamente, los servicios para el cuidado personal tuvieron una actualización del 1,2%.

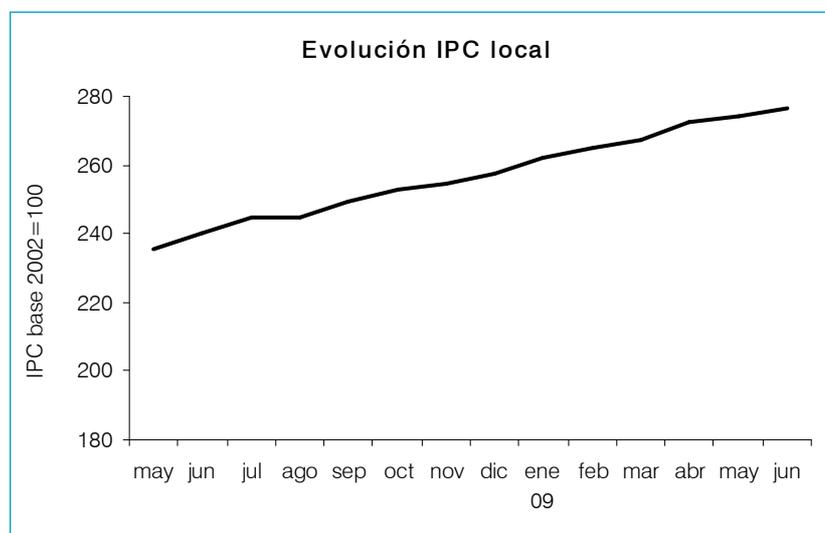
“Educación” presentó una variación del 1,4%. La misma se atribuye exclusivamente al avance del 4% en textos y útiles escolares. Los servicios educativos formales y complementarios, por su parte, permanecieron sin cambios.

“Vivienda” contribuyó a la inflación del mes en un 1,2%. Los materiales de construcción impulsaron mayormente la suba, con un ajuste superior al 5%. En tanto, el alquiler de vivienda avanzó cerca de un 1%. En menor medida influyó el ajuste en el gas envasado, que resultó del 0,4% durante junio.

“Esparcimiento” constató un aumento cercano al 1%. El rubro más destacado fue juguetes y rodados, que varió un 2,9% con respecto a mayo. En segundo término operó turismo, con un incremento del 2,4%. Más concretamente hubo subas del 2,5% en hotelería y excursiones y del 2,2% en transporte. Se trata de los primeros ajustes en tarifas, con vistas al comienzo de la temporada alta en materia turística, un tanto relativizada y modificada este año por la alteración de calendarios y recesos con motivo de las medidas preventivas en torno a la nueva gripe.

“Transporte y Comunicaciones” cerró el período con un alza del 0,7%. El rubro mantenimiento de vehículos avanzó un 0,9%, como consecuencia de las subas del 1,8% en seguro y estacionamiento, 1% en cubiertas y repuestos y 0,1% en combustible y lubricantes. Adicionalmente, los automóviles aumentaron un 0,12%, mientras que el transporte público de pasajeros y las comunicaciones se mantuvieron estables.

“Alimentos y Bebidas” finalizó el mes con una variación neta moderada, debido a que hubo menor cantidad de aumentos y a que los mismos fueron contrarrestados en buena parte por bajas operadas en diferentes rubros. Sin dudas, las menores



ventas minoristas contribuyeron a reforzar ofertas y promociones, lo que inmediatamente quedó plasmado en el índice de precios. Concretamente, las principales alzas tuvieron lugar en azúcar, dulces y cacao (3,9%), verduras (2,4%), carnes (0,9%), bebidas sin alcohol (0,8%), condimentos (0,8%), aceites y grasas (0,3%) e infusiones (0,2%). En tanto, los descensos más salientes correspondieron a: bebidas alcohólicas (-2,2%), alimentos semipreparados (-1,6%), frutas (-1,5%), cereales y derivados (-1,2%) y lácteos y huevos (-0,8%).

Finalmente, "Indumentaria" fue el único capítulo con resultado negativo durante junio, estimado en 0,6%. Esto obedece a las anticipadas liquidaciones, teniendo en cuenta la merma de actividad y la sensible caída de las ventas, pese a operar factores puntuales como el día del padre o el próximo cobro del aguinaldo. Es así como

todos los rubros que conforman el capítulo descendieron en diferentes proporciones. Ropa interior lo hizo en 1,2% y calzado en 1,1%, que fueron las bajas con mayor incidencia. En menor medida influyeron los descensos en ropa exterior (-0,4%), artículos de marroquinería (-0,3%) y telas (-0,1%).

Costo de vida

El costo de la canasta completa de alimentos para una familia de hasta cinco integrantes alcanzó en junio los 1.321,5 pesos, un 1% más que el valor correspondiente a mayo y con una suba acumulada del 2,6% en el primer semestre del año.

Por su parte, los veinte artículos básicos

de alimentos y bebidas se cotizaron en 107,21 pesos, lo que representa un incremento del 2% durante el último mes y una suba del 3,5% en lo que va de 2009. El alza más saliente en junio correspondió al tomate, que tuvo un incremento del 40%. Entre las bajas, las más importantes se identificaron en harina común (-14%) y papa (-8%).

Comercio, industria y servicios

En el bimestre mayo-junio las empresas de la ciudad presentaron una leve desmejora en la situación general reflejado en una disminución del indicador saldo de respuesta (de +1% en abril a -3%). Según el 14% de los consultados, la situación general de su empresa podría calificarse como buena, un 68% como normal y un 17% como mala.

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	may 09	jun 09	var
Pan (1 kg)	\$ 5,36	\$ 5,30	-1,2%
Arroz (1kg)	\$ 5,49	\$ 5,92	7,8%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 2,06	\$ 1,78	-13,7%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 2,72	\$ 2,62	-3,6%
Fideos secos (500 gr)	\$ 3,60	\$ 3,70	2,7%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 12,85	\$ 12,99	1,1%
Pollo (1kg)	\$ 5,69	\$ 5,46	-4,0%
Papa (1kg)	\$ 2,89	\$ 2,65	-8,4%
Tomate (1 kg)	\$ 3,07	\$ 4,29	39,9%
Manzana (1 kg.)	\$ 4,47	\$ 4,30	-3,8%
Naranja (1 kg)	\$ 2,69	\$ 2,54	-5,4%
Leche fresca (1 litro)	\$ 2,67	\$ 2,69	0,5%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 17,17	\$ 18,30	6,6%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 8,63	\$ 8,28	-4,1%
Manteca (200 gr)	\$ 3,54	\$ 3,81	7,6%
Azúcar (1 kg)	\$ 2,05	\$ 2,04	-0,4%
Café (500 gr)	\$ 11,01	\$ 11,12	1,0%
Yerba (500 gr)	\$ 3,66	\$ 3,83	4,4%
Té (50 saquitos)	\$ 3,08	\$ 3,11	1,2%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 2,44	\$ 2,49	2,0%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 105,13	\$ 107,21	2,0%

Si se compara la situación con respecto al mismo mes del año anterior, poco menos de un tercio de las empresas ha empeorado y, salvo una minoría del 5%, no se advierten mejoras. Esta diferencia permite trazar un balance general con clara tendencia al deterioro de las condiciones generales de las empresas locales, y que se mantiene desde fines del año pasado.

El nivel de ventas con respecto a abril se mantiene estable para el 70% de las empresas y en retroceso para poco más del 20% de los consultados. Entre las empresas que afrontan un menor ritmo de ventas, el mayor porcentaje corresponde a establecimientos industriales (27%) en tanto, estos porcentajes se reducen en comercio (19%) y servicios (17%). Si se compara la evolución general de la tendencia de las ventas con respecto al segundo bimestre se observa una caída en el indicador, normal para este período, que se puede constatar por la variación similar en años previos y por presentarse tanto en la industria, el comercio como los servicios. No obstante, la retracción normal en la demanda presenta una mayor intensidad a la observada en años

SITUACION GENERAL	Buena 15%	Normal 69%	Mala 17%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 9%	Igual 70%	Peor 21%
SITUACION GENERAL²	Mejor 5%	Igual 67%	Peor 28%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 2%	Normales 77%	Desalent. 21%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 2%	Normales 74%	Desalent. 24%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 3%	Igual 79%	Menor 18%

¹ En relación a mar-abr - ² Con respecto a igual bimestre 2008

anteriores. Aunque la semana del Día del Padre ayudó a incrementar el consumo de indumentaria y artículos electrónicos de bajo costo, el movimiento no alcanzó siquiera a igualar la actividad del año pasado. Según informes de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), junio fue un mes atípico para la dinámica comercial y el público se movió con extrema cautela a la espera de los resultados electorales. En la última semana, circunstancias excepcionales generadas por la pandemia, determinó un aumento de ventas en farmacias y perfumerías debido a la expansión de la gripe A que impulsó la venta de medicamentos, barbijos y gel.

Las expectativas tanto para el sector como para la economía en general a fines de junio tendían a ser desalentadoras, dado que por los menos 1 de cada 5 empresas cree que su actividad tenderá a empeorar y 1 de cada 4 cree que la situación general del país se agravará. Esta diferencia de resultados revela que el mayor factor generador de incertidumbre se asocia con la marcha de la situación general, más que factores propios de cada actividad. Si se compara el saldo de respuesta o diferencia entre porcentajes optimistas y pesimistas, se obtiene una diferencia negativa de 18% para expectativas sectorial y de 22% para expectativas generales. Comparando con

respecto a los resultados de abril, se observa una caída leve del indicador referente a la perspectiva sectorial y un repunte en el asociado a las perspectivas generales (de - 29 a -22), pero que no alcanza a revertir la visión general negativa. La mejoría en la percepción del rumbo de la situación macroeconómica puede atribuirse al panorama de menor incertidumbre que se presenta luego de las elecciones legislativas del 28 de junio.

De acuerdo al análisis de los encuestados, a la crisis agropecuaria que afecta la región y la retracción de la demanda en general se suman los efectos de la influenza que recaerán sobre el comercio en general y principalmente sobre los segmentos vinculados con las vacaciones y el esparcimiento.

A nivel de sectores, el indicador de expectativas sectoriales tiende a ser negativo para comercio (-19%) e industria (-20%) y en menor medida para servicios (-17%). Cabe agregar además que los dos primeros han registrado un deterioro del indicador entre abril y mayo, en tanto que servicios se mantiene sin cambios.

El plantel de personal en junio disminuyó para el 14% de las empresas consultadas. El indicador saldo de respuesta para el

conjunto de empresas fue negativo (-11%), revelando una tendencia a una reducción de personal. Este resultado se observa en modo más acentuado en comercio (-11%) y en servicios (-14%).

En resumen, como es habitual, en los meses de mayo y junio el nivel de actividad decayó con respecto a marzo y abril, pero en esta oportunidad la disminución fue más abrupta. Los indicadores (situación general actual de la empresa y comparada con el año pasado, plantel de personal y ventas) mostraron una baja atribuida al problema que atraviesa el sector agropecuario en la región, al escaso interés por el consumo evidenciado en el mes de junio con motivo de las elecciones y al impacto económico negativo generado por la gripe A. Se agrega además que sigue la percepción negativa en cuanto a disponibilidad de crédito a pesar de los últimos préstamos lanzados por el gobierno para compra de autos 0km., viviendas únicas y para consumo de electrodomésticos y que, en su mayoría, el grupo de empresarios consultados afirma que la rentabilidad de su empresa se redujo en el último año. Todo esto se traduce en una recesión de la economía bahiense y de la zona de influencia.

A nivel de rubros, hubo algunas particularidades para destacar. Además de las farmacias, un rubro que se vio afectado positivamente en este mes fue el sector de la construcción, específicamente la obra pública, gracias a algunas obras que salieron sobre el mes de junio, las cuáles aún están en marcha y de las que resta cobrar la mayor parte de los montos contratados. En contrapartida, los rubros que tuvieron peor performance fueron: petroquímicas, metalúrgicas, maquinarias, imprentas, transportes de carga, frigoríficos y aquellos ligados a la actividad agropecuaria.

Comentarios sectoriales

Neumáticos. Las empresas de este sector se encuentran trabajando en un nivel de actividad menor al que normalmente

corresponde para esta época del año, pero la razón no es sólo la menor demanda sino que además no disponen de stock suficiente ya que ingresan menos cubiertas de Brasil.

Vehículos. Las concesionarias de automóviles exhiben un nivel inferior en sus ventas respecto del mismo bimestre del año pasado. La tendencia viene en baja y si se toma el bimestre anterior la disminución promedia un 15% según estimaciones de los propios empresarios.

Combustibles. Las estaciones de servicio vieron disminuida su demanda de combustible en horas pico durante la última semana de junio a causa de la rebaja de actividades ocasionada por la suspensión de clases en todos los niveles. A la vez, la difícil situación que atraviesa el sector agropecuario de la zona también ha llevado a una demanda menor de naftas y gasoil. No obstante ello, su nivel de ventas no se ha modificado demasiado sino que sólo cambió la distribución horaria de las mismas. Cabe recordar que las petroleras siguen entregando cupos limitados de combustible lo cual restringe la capacidad de venta de las estaciones de servicio así que una disminución en la demanda no los perjudica porque, según manifiestan los empresarios del sector, si la demanda fuera mucho mayor, no podrían satisfacerla. Respecto a los precios, a primera hora del día lunes 29 de junio recibieron listas con aumentos considerables de precios.

Alimentos y bebidas. Los comercios distribuidores de alimentos y bebidas han reducido las ventas en relación al año anterior y al bimestre anterior también. Los encuestados del rubro observan una retracción en la demanda de la ciudad y zona, hecho que atribuyen a la escasa circulación de dinero registrada en el mes de junio con motivo de las elecciones y a la caída vivida en la última semana de junio debido a la Gripe A.

Indumentaria. La situación mejoró en relación al bimestre anterior porque finalmente llegó el frío y dio comienzo así a la temporada de invierno. Sin embargo, los

volúmenes vendidos en lo que va de la temporada no se comparan con los de años anteriores.

Farmacias. Las ventas han superado las expectativas, sin embargo eso no significa que la situación sea mucho mejor, porque en realidad lo que sucede es que el tema de la gripe A ha generado cierto grado de temor en la población y esto se traduce en mayor demanda de antigripales, antifebriles, barbijos, alcohol y el medicamento recetado para este tipo de gripe, pero la cantidad disponible de estos medicamentos es limitada y no pueden vender más de lo que las droguerías les proveen. Por otro lado la demanda del resto de los medicamentos es similar a la de años anteriores, con lo cual, si se tienen en cuenta los aumentos de los servicios de luz y gas y los aumentos de sueldos, la rentabilidad no ha aumentado aún con este empuje de la demanda.

Transporte: La retracción en la demanda de varios sectores, y en especial del rubro alimentos y bebidas impactó directamente sobre el sector de transporte de cargas disminuyendo la prestación de su servicio.

Agencias de viajes. Contrariamente a lo que se esperaba para las vacaciones de invierno, los representantes del rubro turístico revelan haber sufrido una merma en la demanda de viajes a distintos destinos del interior del país. Este comportamiento atípico de la demanda es atribuido al contagioso brote de gripe A surgido en las últimas semanas en el país por un lado y al confuso clima creado por las elecciones durante el mes de junio.

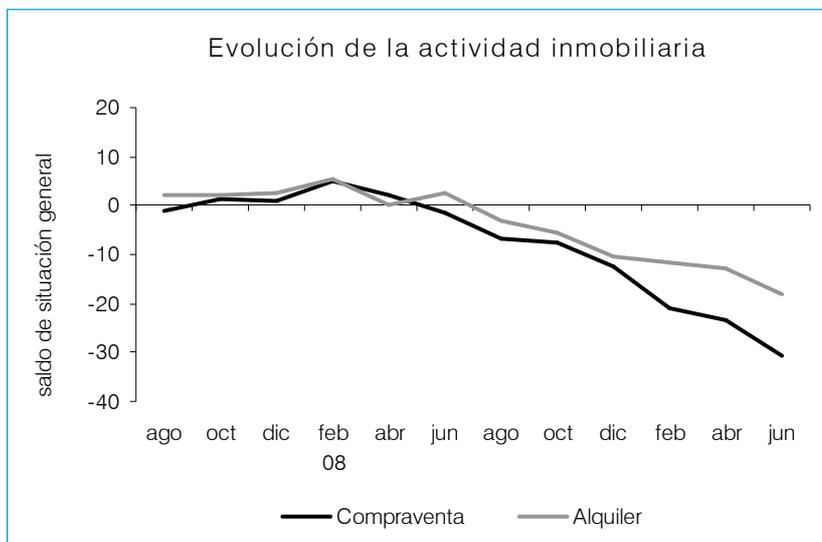
Hotelerías. Los hoteleros de la ciudad acusan una demanda bastante inferior a meses anteriores, motivada por la baja actividad en la región por las conocidas cuestiones climáticas que impactan sobre la economía del sector agropecuario sumado al efecto causado por la gripe A que trajo aparejado la cancelación de reservas de pasajeros particulares así como también aquellos que tenían planeado venir a distintos eventos o encuentros empresariales.

Mercado inmobiliario

Durante el bimestre mayo-junio, se profundizó la caída de actividad en la plaza inmobiliaria bahiense. Tanto el segmento de compraventa como el de alquileres registraron menor volumen de operaciones que en el período anterior, además de exhibir descensos en términos interanuales.

A pesar de que hubo en principio elevado interés del público y gran cantidad de consultas por los nuevos créditos hipotecarios promovidos por el gobierno, lo cierto es que las solicitudes se encuentran en recién en la instancia de evaluación, de manera que no ha habido hasta el momento un efecto dinamizador sobre la actividad inmobiliaria de dicha iniciativa. De todos modos, el alcance de las nuevas líneas crediticias es incierto y su efecto sobre el mercado de los bienes raíces, dudoso porque la tasa aplicable resulta aún elevada y la relación cuota-ingreso promedio es considerablemente alta para el acceso a una propiedad estándar.

El mercado de compraventa afianzó durante mayo-junio su situación regular. El único rubro que mejoró durante el bimestre fue lotes –tanto para casas como para horizontales y locales-, cuyo saldo de demanda pasó de regular a normal, posiblemente por tratarse de una alternativa segura para la colocación de ahorros en un contexto de incertidumbre y atractiva para la realización de futuras inversiones, una vez que el escenario mejore y las mismas resulten convenientes. Por su parte, los chalets y casas permanecieron estables, con una performance normal. Las demás categorías declinaron en nivel de transacciones, aunque conservaron sus indicadores de desempeño: normal en el caso de los departamentos de un dormitorio y funcionales y regular en el caso de los departamentos de dos dormitorios, pisos, locales, cocheras y depósitos. Con respecto a mayo-junio de 2008, el subsector presenta menor actividad en todos los rubros y precios en dólares similares, excepto en el caso de los locales, en donde



se advierte una baja, acorde con la menor demanda asociada a la caída general de las ventas en el actual contexto recesivo..

El segmento locativo empeoró en términos de nuevos contratos celebrados pero aún se mantiene en el piso de la franja definida como normal, si bien ya es inminente su ingreso a una situación regular. Aunque con menor volumen de operaciones concertadas, los rubros mantuvieron sus respectivos cuadros de situación: normal en el caso de las casas, los departamentos de dos dormitorios y las cocheras y regular en el caso de de pisos, locales y depósitos. En las dos últimas categorías, la retracción de la actividad general y la caída de ventas ha repercutido claramente en la demanda inmobiliaria y ha frenado la suba de los alquileres. En relación a igual bimestre del año pasado, todas las categorías de mercado evidencian menor demanda, en tanto que los valores locativos se mantienen en promedio. Esto último resulta destacable en un contexto con inflación en el que se había institucionalizado el ajuste periódico de contratos en base a la evolución del costo de vida.

Las expectativas de los operadores consultados son bastante pesimistas: en promedio, un tercio de los agentes inmobiliarios locales espera que las condiciones sectoriales empeoren, mientras que más de la mitad se encuentra expectante, sin perspectivas cercanas de

cambio, y menos del 10% espera mejoras en los próximos meses.

Coyuntura de Punta Alta

En los meses de mayo y junio la situación general de las empresas de Punta Alta resulta normal para un 60% de los empresarios consultados, en tanto que un 23% la considera positiva y un 17% como negativa. El indicador se mantiene dentro de los parámetros normales, con un saldo de respuesta de +7, superior al +4 del bimestre anterior. Si bien el panorama general se presentaría estable, si se compara con el mismo bimestre del año anterior, resulta desalentador dado que frente a un 11% que informa una mejor situación, se registra un 29% que destacan una situación peor.

La tendencia de las ventas presenta una evolución negativa con respecto a marzo-abril. El saldo de respuestas muestra una baja (de -12 pasa a -16), que puede calificarse como normal tendiendo a regular. En este caso, el indicador muestra que un 28% de los encuestados expresó haber vendido menos y solo un 12% estimó haber vendido más. El mes crítico fue junio a causa del estancamiento en las ventas causado por las elecciones y sobre el final del mes se acentuó la crisis por los problemas acarreados por la gripe A (el

transporte público de pasajeros disminuyó sus servicios, los lugares de esparcimiento debieron cerrar por unos días sus locales y hubo una importante merma en la circulación de personas en las calles). Cabe destacar que las Farmacias se encontraron sin los productos que la mayoría de la gente demandaba, y por momentos se vieron desbordadas, razón por la cuál algunas tomaron alguna ayuda temporaria y la mayoría aumentaron los envíos a domicilio en un 100%. En cambio, en el rubro vehículos, la venta cayó entre un 30 y un 40% afectado por la restricción de crédito, característica que se extiende al mercado de inmuebles.

En cuanto a las expectativas para los próximos meses, a nivel sectorial continúa la percepción negativa por parte de los empresarios (19% prevén una situación peor, 79% no espera cambios y apenas el 2% supone que se recuperará la actividad en su sector). Esta distribución de respuesta determina un indicador de expectativas sectoriales de -17%, reflejando una caída importante con respecto al registrado en abril (-11%).

Con respecto a las expectativas generales, se observa un mayor porcentaje (21%) de empresarios que creen que la situación empeorará en los próximos meses., aunque cabe notar que el indicador correspondiente presenta una leve mejora con respecto al registrado en abril, al disiparse la incertidumbre en torno al resultado electoral.

Respecto al plantel de personal de las empresas, un 95% no ha variado el número de empleados y un 5%, por diversas razones, ha visto disminuido su personal y no piensa revertir tal situación por el momento.

En líneas generales se advierte una dispersión significativa de respuestas a nivel de rubros e inclusive de firmas entre los mismos. Como se señaló antes, los sectores con alta rotación de ventas son los que menos dependen del crédito, hoy caro y escaso. Las firmas con mejor



posición financiera, es decir, con alta liquidez y menor nivel de endeudamiento se encuentran en una mejor situación. En un contexto general de restricción financiera, representantes del sector empresario destacan la amenaza que significa el avance de actividades informales. Predomina la cautela en un clima deteriorado, de empresas sin resultados positivos, que impactan de modo desigual entre las firmas de acuerdo a la solidez y respaldo patrimonial y otros factores particulares de cada sector que afectan su desempeño.

En definitiva, la situación percibida por los empresarios tiende a resultar normal, peor a la del año pasado, con un ritmo de ventas

que puede ser calificado de normal a regular. Las empresas de la ciudad no escapan al contexto general de retracción en las ventas, y las complicaciones que ello genera en el equilibrio financiero, con el agravante de menores índices de cobrabilidad, y en modo particular, el rechazo de cheques por insuficiencia de fondos. La actividad se sostiene por las ventas con tarjeta de crédito en cuotas sin interés. La desconfianza en la política económica general y los problemas causados por el virus de influenza que ha alterado el ánimo de la gente y los niveles de consumo en todos los sectores arrojan para los próximos meses perspectivas más pesimistas que lo que venían siendo los meses anteriores. ■

Beneficiense

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Índice Merval o Índice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacomblanca.com.ar
■ info@bolsacomblanca.com.ar